

# CACTUS

**ACTUALIDADES, HISTORIA Y  
ARQUEOLOGÍA DEL MOTAGUA  
NO 1-2020**

Boletín de divulgación y promoción del Programa Regional de  
Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM)



Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas  
Escuela de Historia

# CACTUS:

actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 1-2020

Boletín de divulgación y promoción del programa  
regional de investigaciones arqueológicas del  
Motagua medio, PRIAMM



Guatemala de la Asunción,  
Agosto 2020

Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio  
PRIAMM

**Comisión organizadora**

Luis Alberto Romero  
Marvin Vinicio Garcia

**Comisión Editorial**

Mauro Arnoldo Montejo  
Suarlin David Cordova  
Aroldo Morejón Morales

**Editores y compiladores**

Luis Alberto Romero  
Marvin Vinicio Garcia

**Corrección y estilo**

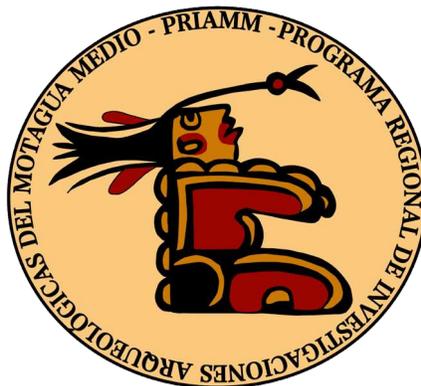
Ingrid Molina

**Diseño de portada e interiores**

Lucía Isabel López Aguilar

**Fotografía de portada:**

Detalle, *Tuno Stenocereus pruinosus* (Otto) Buxbaum sobre la estructura D3-1 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, Marvin García



Guatemala de la Asunción,

Agosto 2020



**Cuenca media del río Motagua**, panorámica del sitio arqueológico Malena, San Agustín Acasaguastlán.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2016

## AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Consejo Directivo de la Escuela de Historia

Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA

Área de Arqueología, Escuela de Historia

Dra. Artemis Torres

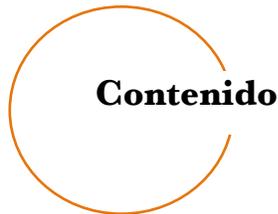
Mtro. Danilo Dardón Flores

Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala



**Cactus cola de zorro.** Contemplar la naturaleza espinosa del sitio Arqueológico Vega del Cobán.  
**Fotografía:** Kimberly Quiñonez, 2019

**Los criterios vertidos en cada uno de los artículos son responsabilidad única y exclusiva de las y los autores.**



## Contenido

<b>Presentación</b> / Luis Alberto Romero Rodríguez .....	7
<b>Introducción</b> / Dr. Ángel Valdez Estrada.....	10
<b>El Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio: un espacio de investigación científica y formación académica</b> / Luis Alberto Romero .....	11
<b>Mammillaria karwinskiana ssp. Collinsii (Briton &amp; Rose) Hunt</b> / Livni Almira Zunun .....	23
<b>Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán: Contexto, registro y clasificación 2014-2018</b> / Marvin Vinicio Garcia Garcia .....	24
<b>El Momoto Cejiazul y sitio arqueológico Vega del Cobán <i>Turquoise-browed Motmot</i></b> / Melvin Daniel Dávila .....	38
<b>El Monumento CMM-86-03 del sitio Vega del Cobán: una aproximación jeroglífico- iconográfica</b> / Lester Samuel Salguero.....	41
<b>Verdes entre la hojarasca: breve texto sobre las iguanas en el sitio arqueológico Vega del Cobán</b> / Tojín Benito .....	51
<b>Hallazgos en la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa</b> / Livni Almira Zunun .....	54
<b>Los reptiles del Motagua: Las tortugas del sitio arqueológico Vega del Cobán</b> / Luis Alberto Romero .....	65
<b>Análisis iconográfico del vaso VC-7320 del sitio Vega del Cobán</b> / Maycol Emanuel Flores Retana .....	67
<b>El Tuno de Órgano “<i>Stenocereus pruinosus</i>” en La Vega del Cobán</b> / Marvin Vinicio Garcia ..	82



## **Presentación**

*Luis Alberto Romero Rodríguez*

El Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), dada la situación actual por la que atraviesa el país a causa de la pandemia del COVID 19, siguiendo las normas del confinamiento y distanciamiento social, decidió cancelar todas las actividades de campo durante el 2020, garantizando la integridad física y salud de todos los miembros del proyecto de investigaciones.

Dadas las circunstancias, se buscó la manera de mantener activa la relación entre los integrantes del proyecto, realizando intercambio de ideas que permitieron concluir en actividades concretas con relación a los resultados de las investigaciones. Para los efectos consiguientes, se llevó a cabo un curso taller denominado: La Cerámica del Motagua Medio: análisis, registro y clasificación. Así como un concurso de dibujo arqueológico en el que se inscribieron 15 participantes.

Un aspecto importante de resaltar fue la necesidad de crear un espacio de divulgación, en donde los participantes del programa de investigación puedan publicar los resultados e interpretaciones de sus excavaciones, como producto de sus investigaciones directas, por lo que se decidió crear el boletín denominado: Cactus: actualidades, historia y arqueología del Motagua.

### **CACTUS: Actualidades, historia y arqueología del Motagua**

Es un espacio para la publicación de artículos, reseñas, anécdotas de campo y una sección de notas breves, para dar a conocer aspectos relevantes del patrimonio cultural y natural de la cuenca media del río Motagua.

Cactus es el órgano de divulgación del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), es un espacio especial para la publicación de artículos como producto de las investigaciones realizadas en la región del Motagua. Cactus fue creado con la finalidad de incentivar a los estudiantes practicantes, técnicos y profesionales del proyecto, así como a investigadores que de una u otra forma contribuyan a la investigación y conocimiento de los asentamientos de la cuenca del Motagua.

El presente número cuenta con artículos que son el resultado de los estudios dirigidos que hasta la fecha se han realizado. El primero da a conocer en parámetros generales la trayectoria del proyecto desde sus inicios en 2014 hasta la actualidad; se presenta como una parte introductoria del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio y sus alcances.

El siguiente artículo titulado: “Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán: Contexto, registro y clasificación 2014-2018”, escrito por Marvin Garcia, da a



conocer los contextos donde se han localizado ofrendas como parte de los diferentes sistemas funerarios, entre otros aspectos, del registro y clasificación de estos importantes hallazgos en el sitio Vega del Cobán, que se llevan hasta el momento.

Lester Samuel Salguero presenta un interesante artículo como parte de sus recientes investigaciones relacionadas con los monumentos esculpidos, localizados en la región del Motagua, titulado: “El monumento CMM-86-03 del sitio Vega del Cobán: una aproximación jeroglífica iconográfica”; se refiere a las aproximaciones y comparaciones de la interpretación de los detalles esculpidos en uno de los marcadores de juego de Pelota del sitio arqueológico Vega del Cobán.

Por otra parte, el texto de Livni Almira “Hallazgos en la estructura A3-1 del patio de la tumba, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa” presenta detalles de los diferentes hallazgos obtenidos por medio de las intensivas excavaciones que ha realizado en dicha estructura y que ponen de manifiesto la larga secuencia ocupacional del complejo arquitectónico.

El siguiente trabajo: “Análisis iconográfico del vaso VC-73-20 del sitio Vega del Cobán”, elaborado por Maycol Retana, presenta ofrece una aproximación interpretativa de las representaciones plasmadas en un vaso estucado, mostrando la importancia del aporte de las representaciones artísticas plasmadas en la cerámica.

Finalmente, CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua cuenta con una sección de notas breves, una serie de pequeñas reseñas entre artículos, con la finalidad de dar a conocer particularidades relacionadas con el patrimonio natural y cultural de la región. En el presente número se incluyen 5 notas breves que resaltan aspectos de las tortugas, iguanas, aves y cactus; un aspecto valioso de destacar es que las imágenes fueron captadas inesperadamente por los autores durante sus excavaciones en el sitio Vega del Cobán.



## CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 1-2020

Boletín de divulgación y promoción del programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua medio, PRIAMM



**Cuenca media del río Motagua**, panorámica desde el sitio arqueológico Lo de Vargas, San Agustín Acasaguastlán.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2018



**Cuenca media del río Motagua**, panorámica desde el sitio arqueológico Lo de Vargas, San Agustín Acasaguastlán.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2018



## Introducción

*Dr. Ángel Valdez Estrada*

Es un gran honor escribir esta introducción para el primer número de la revista **CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua**, que estoy seguro se constituirá en una publicación de referencia para la Arqueología guatemalteca, concretamente para la región del Motagua Medio, un área geográfica que ha dado pruebas fehacientes de asentamientos humanos desde tiempos inmemoriales.

A la vez, me da una gran emoción escribir estas líneas y que aparezcan en esta publicación inicial porque, al hacerlo, vienen a mi memoria los recuerdos de aquellos días en que, como Coordinador del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia, pude seguir de cerca el trabajo del Mtro. Luis Alberto Romero, en el proyecto arqueológico del Motagua Medio. Este ha sido el lugar de prácticas arqueológicas para un buen número de compañeras y compañeros de la Escuela, a quienes, afortunadamente para mí, tuve el placer de impartirles clase y ahora veo sus nombres plasmados en las autorías de los artículos que constituyen esta primera revista.

Acá figuran los resultados de sus investigaciones de campo y gabinete, en un trabajo minucioso y cuyo fundamento son las excavaciones llevadas a cabo en el sitio “Vega del Cobán”, que se ha convertido en un laboratorio dinámico de práctica arqueológica y cuyos productos intelectuales presentan para nuestro conocimiento, la discusión y el debate.

La investigación en Arqueología es una tarea apasionante, supone hacer “hablar” a las evidencias que se encuentran en los distintos sitios de excavación, es reconstruir una sociedad, cuya existencia se fundamenta en las diversas piezas de lítica, cerámica y de estructuras que salen a luz, gracias a ese trabajo paciente y constante que las y los compañeros llevan a cabo en el sitio durante sus prácticas arqueológicas.

Mis felicitaciones a las y los autores de los artículos, mis mejores deseos para que esta publicación se constituya en uno de los referentes principales de la Arqueología guatemalteca.



## **El Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio: un espacio de investigación científica y formación académica**

*Luis Alberto Romero\**

### **Resumen**

El programa de investigaciones arqueológicas del Motagua fue creado con la finalidad de normar, dirigir y estructurar investigaciones en la región del Motagua, basado principalmente en los programas de investigación, coordinados desde el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA) de la Escuela de Historia. Tiene como prioridad brindar un espacio para la realización de prácticas arqueológicas, como parte de la formación académica de los estudiantes del área de Arqueología, contribuye también en el asesoramiento e investigación de trabajos de tesis.

El programa de investigación contempla cubrir cuatro campos de estudios integrales desde la perspectiva de Estudios Prehispánicos, Estudios Coloniales, Estudios Republicanos y Estudios Contemporáneos, que responden a los ejes y líneas prioritarias de la Escuela de Historia, como un marco sólido y estratégico que guía y orienta la aplicación práctica de los modelos de interpretación sistemática, metodológica y técnicas de investigación.

### **Perspectivas**

El Programa de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM) surgió como respuesta a la necesidad y demanda de prácticas arqueológicas de la Escuela de Historia. Se estableció como un espacio permanente de investigaciones que permite a los estudiantes realizar prácticas arqueológicas en todos los ámbitos de esa disciplina.

El PRIAMM tiene cobertura regional, cubre un espacio geográfico específico: la cuenca media del río Motagua, ubicada en los actuales territorios de los departamentos de El Progreso y Zacapa, comprende parte de lo que se conoce como el Corredor Seco, es una zona biológica definida por dos ambientes naturales: el bosque seco y el chaparral espinoso subtropical, siendo una región con características ambientales, geográficas y culturales de mucho interés (Fig.1).

El Motagua Medio ha sido una región de mucho valor científico para el área de Arqueología, previamente se desarrollaron dos proyectos que contribuyeron a la

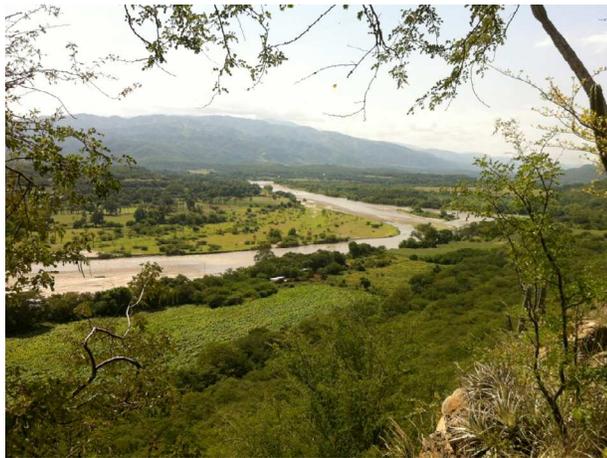
---

\* Director del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). Investigador titular en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas, y Arqueológicas (IIHAA), docente del área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Destacando estudios de análisis de cerámica prehispánica y colonial, patrón de asentamiento y conservación de patrimonio cultural.



formación académica profesional de los estudiantes y aportaron nuevos e interesantes datos a la arqueología nacional. Se hace una breve reseña de cada uno a continuación.

En 1990, el Proyecto Arqueológico Sansare (PAS) dirigido por el arqueólogo Oscar Rolando Gutiérrez, quien después de sus investigaciones en el valle de Sansare, encaminó sus estudios al Motagua Medio, acompañado de un grupo de estudiantes del área de Arqueología; dirigió el primer reconocimiento y mapeo de los sitios arqueológicos en el municipio de El Jícaro, en el departamento de El Progreso (Gutiérrez, 1990-1992).



Un año después, el mismo proyecto realizó una serie de prospecciones en sitios de El Jícaro, así como reconocimientos y mapeos arqueológicos en el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán, del departamento de El Progreso, aportando valiosos datos al inventario cultural de la región.

**Fig.1.** Cuenca media del río Motagua, panorámica desde Usumatlán, Zacapa, hacia El Jícaro, El Progreso.  
**Fotografía:** Luis Romero, 2017

En 1995, de nuevo el Proyecto Arqueológico Sansare -dirigido en esta oportunidad por el arqueólogo José Héctor Paredes (QEPD)-, reanuda los reconocimientos en la región del Motagua y en otros lugares, como una extensión del proyecto regional. Bajo esa modalidad surgieron como extensión: Usumatlán-Cabañas (noviembre de 1995), en el que da a conocer Huité (junio, 1996) y Huité-Teculután (noviembre 1996) (Paredes, 1995-1996)

Tomando en cuenta que los resultados de investigación distaban en gran medida del Proyecto Sansare, Paredes decidió cambiar el nombre y en 1997 surgió el Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM), que estuvo vigente hasta el año 2005. Durante estas investigaciones se reportaron más de 148 sitios arqueológicos, desde Cabañas y Usumatlán hasta Gualán, en el departamento de Zacapa.

Después de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Sansare y el Programa de Arqueología del Motagua Medio, la región no fue investigada por mucho tiempo. En 2014 surgió el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio, dirigido por el arqueólogo Luis Alberto Romero, quien obtuvo su formación científica académica del Programa de Arqueología del Motagua Medio, con nuevas perspectivas de investigación. Además, el PRIAMM incorporó programas de conservación del patrimonio cultural y natural de la región, y proyección a las comunidades.



Dadas las actividades de investigación y excavación sistemática en el sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, el PRIAMM estableció su sede en Vega del Cobán. Posee un laboratorio de materiales arqueológicos con el apoyo de la municipalidad de Teculután y respaldo del Comité del Sitio Vega del Cobán. También, se cuenta con una subse de investigación en el sitio Xactún, con estadias temporales en la aldea Estancia de la Virgen, en el municipio de San Cristóbal Acasaguastlán, El Progreso y con el apoyo de Rudy Ortiz, propietario de la Reserva Cultural y Natural.

En el municipio de San Agustín Acasaguastlán, también se tiene con un espacio especial para desarrollar actividades de prospección arqueológica, orientadas especialmente para estudiantes del área de Arqueología. Se cuenta con el sitio arqueológico El Potrerito, con el apoyo incondicional de su propietario Fernando Paiz (QEPD), quien incentivó al estudio y protección de los vestigios culturales en su Reserva Natural. En la actualidad, se cuenta con el apoyo de su hijo, Mauricio Paiz. Así mismo, con el respaldo de Hugo Paiz, propietario de la Reserva Natural Llano de la Negra. Por otro lado el historiador Edgar Barillas, proporcionó un espacio como subse de para estadias temporales en la aldea el Rancho; se hace extensivo el agradecimiento a todas las personas que contribuyen en los procesos de investigación en la región.

El Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio tiene desarrollado un proyecto de prácticas arqueológicas, que responde a los diferentes ejes temáticos, líneas y programas de investigación del área de Arqueología del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), de la Escuela de Historia. El proyecto de prácticas funciona durante los meses de marzo, junio, noviembre y parte de diciembre para actividades de campo y de marzo a noviembre, para las de gabinete.

Se cuenta con espacios para estudiantes de primera práctica y estudiantes que dan seguimiento a su formación arqueológica e investigaciones anteriores, implementando las técnicas de trabajo de excavaciones intensivas con estrategias de pozos exploratorios, trincheras, calas, limpieza y remoción de capa superficial, excavaciones extensivas con pozos de sondeo y, finalmente, técnicas de reconocimiento superficial con muestreo dirigido y sistemático.

Algunos de los estudiantes dan seguimiento a los procesos de investigación de sus excavaciones, realizando trabajo de gabinete con los materiales recuperados en cada unidad de excavación asignada, efectuando análisis específicos con cada tipo de materiales obtenidos.

Durante el proceso de prácticas, los estudiantes reciben asesoría directa sobre las distintas metodologías de intervención de una excavación arqueológica; se da un seguimiento continuo en donde cada uno de los estudiantes es asignado a una excavación específica, que es otorgada de acuerdo a la experiencia e intereses de investigación. Así mismo, en cada temporada de campo es impartido un curso-taller como parte complementaria a los procesos de excavación (Fig. 2). Dichas actividades de formación se enumeran a continuación:



1. Curso taller: *Generalidades del patrón de asentamiento de la cuenca media del río Motagua.*
2. Curso-taller: *La Fotogrametría aplicada al registro arqueológico en el sitio arqueológico Vega del Cobán.*
3. Curso taller: *Dibujo y representación gráfica de la evidencia arqueológica.*
4. Curso Taller: *La cerámica de la cuenca media del río Motagua.*



**Fig. 2.** Curso Taller impartido durante la temporada de campo en junio de 2019  
**Fotografías:** Marvin García y Luis Romero, 2019

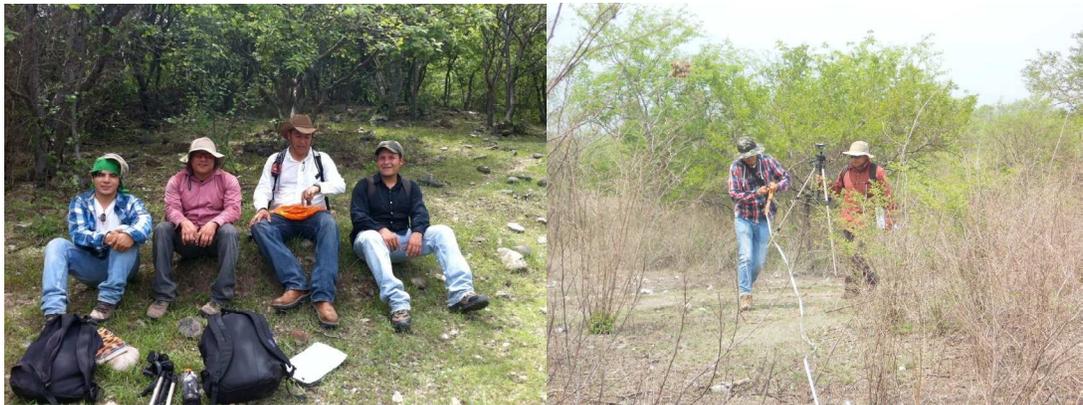
Desde el año 2014 al 2019, con el apoyo de la Escuela de Historia, se han realizado 106 prácticas arqueológicas, 84 prácticas de campo, 22 prácticas de gabinete, 2 estudiantes graduados y 5 en proceso de investigación y realización de tesis. También, se ha contado con la participación de 12 voluntarios, quienes se han involucrado activamente en las diferentes actividades de investigación.

Durante 2014 se puso en marcha un plan de investigación con la finalidad de dar continuidad a las investigaciones en la cuenca media del río Motagua, suscribiendo un convenio anual con la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala DGPCYN 41-2014. Con vigencia de noviembre de 2014 a diciembre de 2015, con el aval académico del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas y aval financiero de la Escuela de Historia, de la Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC), así como también, el apoyo institucional de la Municipalidad de Teculután, Zacapa y el Comité del sitio arqueológico y el Museo de la aldea Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

El Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio -PRIAMM- fue diseñado bajo los parámetros que establece el Acuerdo Ministerial número 001-2012 del Ministerio de Cultura y Deportes: “Reglamento de investigación arqueológica y disciplinas afines” de fecha 02 de enero de 2012. Con base en las estipulaciones del capítulo I: Disposiciones Generales, en el artículo 5 y en los incisos del 1 al 6, del artículo 6, que literalmente indican:



1. Reconocimiento programático y sistemático de superficie o sub-acuático, con o sin recolección de bienes culturales, que involucren o no pozos de sondeo;
2. Intervención de emergencia ante obras de infraestructura o hallazgos fortuitos (Salvamento);
3. Rescate arqueológico de bienes muebles e inmuebles previo a cualquier intervención, como una necesidad inevitable ante obras públicas o privadas. Para este tipo de proyectos se deben realizar investigaciones exhaustivas e integrales, de preferencia multidisciplinarias, en los sitios o áreas amenazadas;
4. Investigaciones integrales a largo plazo e interdisciplinarias sobre las sociedades desaparecidas, las que requieren de excavaciones de sitios y regiones, así como de la protección, conservación y restauración de bienes muebles e inmuebles que lo ameriten;
6. Investigaciones que no impliquen excavación, pero que conlleven el estudio de las evidencias expuestas, como por ejemplo análisis de arquitectura, cerámica, lítica, huesos, pintura mural, epigrafía, iconografía, inventarios, etc., actividades que requieran fotografías especiales, dibujos, réplicas y otras técnicas documentales;
7. Estudios de gabinete sobre patrimonio cultural mueble depositado en museos, laboratorios, bodegas y colecciones en general;



**Fig.3.** Equipo de trabajo, reconocimiento y mapeo de los sitios arqueológicos Lo de Vargas y El Potrerito en San Agustín Acasaguastlán. Suarlin Ramírez, Aroldo Morejón, Luis Romero Enrique Ramírez y Carlos Acevedo  
**Fotografía:** Luis Romero, 2015

El programa de investigación contempla cubrir cuatro grandes campos de estudios integrales, desde la perspectiva arqueológica: Estudios Prehispánicos, Estudios Coloniales, Estudios Republicanos y Estudios Contemporáneos, como un marco sólido y estratégico que guíe y oriente la aplicación práctica de los modelos de interpretación sistemática, metodológica y técnicas de investigación arqueológica.



Durante noviembre de 2014 a noviembre de 2015, las investigaciones fueron encaminadas a estudios intensivos de reconocimientos arqueológicos y programas de pozos de sondeo, actividades que permitieron conocer de manera general la situación cronológica de los sitios de la región y principalmente del sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Los resultados de esa primera intervención están contenidos en el Informe 1, titulado: *Investigaciones arqueológicas en la Cuenca media del Río Motagua*. El informe presenta los resultados obtenidos de los reconocimientos arqueológicos del municipio de San Agustín Acasaguastlán y visitas puntuales a sitios en otros municipios, también, estudios preliminares de los materiales arqueológicos recuperados en superficie y excavaciones sistemáticas en el sitio Vega del Cobán (Fig.3).

Durante 2016, los trabajos se intensificaron, realizando reconocimientos arqueológicos en los municipios de El Júcaro, Guastatoya, Morazán y San Cristóbal Acasaguastlán, así como excavaciones sistemáticas en el sitio Vega del Cobán, con la finalidad de conocer aspectos arquitectónicos y organizativos del área residencial del sitio. Los resultados están contenidos en el Informe 2, que incluye también aspectos de conservación, análisis de materiales arqueológicos y proyección a las comunidades (Fig. 4).

En 2017, los trabajos se concentraron en las investigaciones intensivas en el sitio arqueológico Vega del Cobán. Durante dos años se dio seguimiento a los hallazgos en diferentes estructuras, aportando nuevos datos que ayudan a reinterpretar las apreciaciones que se tienen del asentamiento más importante del Motagua Medio.



**Fig. 4.** Excavaciones de Lester Salguero en la estructura C3-5, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

**Fotografía:** Luis Romero, 2016

Se localizaron dos estructuras con el sistema constructivo de Talud, uno de los elementos visto también en dos sitios en la región. El segundo es una evidencia única en el sitio, que consiste en una pequeña estructura con talud tablero, asociada a un taller de manufactura de artefactos de jade que, a su vez, se contextualizan con dos entierros relacionados al taller. Por otro lado, se tienen nuevas perspectivas sobre las prácticas funerarias, ya que se localizaron *in situ* cuatro

entierros: dos colocados directamente en el suelo y recubierto de manera parcial con lajas; uno situado en una pequeña cista en el muro sur de una estructura, una tumba abovedada con múltiples ocupantes y una urna funeraria conteniendo dos infantes recién nacidos. Este tipo de evidencias muestra la complejidad de los habitantes de Vega del Cobán (Romero, 2018).



Los resultados están contenidos en el Informe 3, que también incluye las intervenciones de consolidación y rescate de dos estructuras importantes que, además, han permitido conocer el comportamiento de los materiales utilizados y su resistencia al intemperismo

Durante el año 2018, las investigaciones se intensificaron dando seguimiento a las



excavaciones en el sitio Vega del Cobán y realización de reconocimientos esporádicos en diferentes lugares de la región. Los resultados obtenidos fueron muy interesantes y ayudaron a comprender los diferentes sistemas constructivos en el sitio ya mencionado (Fig.5).

Los trabajos de reconocimiento aportaron nuevas evidencias

**Fig. 5.** Excavaciones en la estructura D3-3, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Evidencias excavadas por Aura Barrientos **Fotografía:** Luis Romero, 2018

en la producción cerámica local y el registro de sitios importantes en la región de Acasaguastlán, se hizo el registro del sitio El Sabilar y grupos cercanos a la confluencia del río Lato.

Los trabajos de gabinete contemplaron el estudio de los distintos tipos de cerámica identificados en la zona: la alisada, la estriada, la estucada, la vajilla Guayabal Rojo, entre otros, los materiales líticos. Además, el registro de los artefactos especiales, contribuyendo con nuevos datos a la secuencia cronológica del lugar.

Uno de los aspectos importantes de resaltar es el resultado de los trabajos de conservación, ya que desde 2014 se dio inicio al proyecto de rescate y conservación de evidencias arqueológicas en el sitio Vega del Cobán, después de varios estudios y pruebas de resistencia se consolidaron los trabajos de conservación en las estructuras: B4-3, B5-2, B5-5, B5-6, C3-1, C5-6, C5-7 y, parcialmente, C3-1; los resultados están contenidos en el Informe 4, entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala (Fig. 6).



**Fig. 6** Trabajo de excavación en la estructura C3.1 realizado por Aroldo Morejón, previo al proceso de consolidación  
**Fotografía:** Luis Romero, 2016

En 2019, se firmó un nuevo convenio de investigación para dar continuidad a los trabajos en la región. El convenio 22-2019 tiene una vigencia de tres años, dando inicio en 2019 y finalizará en 2021. De las actividades y objetivos planteados se presentaron los resultados en el informe de 2019, en el cual se detallan las excavaciones llevadas a cabo, como continuación de las investigaciones efectuadas en la Vega del Cobán.

Las actividades de prácticas consistieron en excavaciones sistemáticas en el sitio Vega del Cobán. Fueron realizadas mediante pozos exploratorios en diferentes estructuras, limpieza sistemática de saqueos, limpieza superficial de estructuras y el seguimiento de excavaciones especiales.

También, se llevaron a cabo reconocimientos arqueológicos, para la identificación de áreas específicas de actividad humana en el sitio arqueológico Xactún, a través de excavaciones de prueba, mapeo y recolección de muestras en superficie. De manera simultánea con la investigación de campo, se realizaron prácticas de gabinete, que consistieron en la clasificación tipológica de materiales arqueológicos, dando como resultado los muestrarios que contribuyen a la secuencia cronológica del lugar. Todos los trabajos fueron incluidos en el informe 5 correspondiente a la temporada 2019.

Desde el año 2014, cuando el Programa de Arqueología inició a trabajar en el sitio arqueológico Vega del Cobán hasta la fecha, se han realizado diversas invitaciones a la comunidad del lugar, así como a comunidades aledañas, que han acompañado los trabajos de excavación y consolidación del sitio. Asimismo, distintos centros educativos de preprimaria, primaria, básicos, diversificado y de nivel universitario, han sido guiados por el equipo de arqueología (Fig.7).



**Fig. 7.** Niños de preprimaria, visitado el sitio arqueológico Vega de Cobán, Teculután, Zacapa

Durante el año 2018, se finalizaron los procesos de investigación y consolidación del complejo S y el Patio del Sol, estos forman parte de un programa sistemático que avanza paulatinamente en el sitio arqueológico y que pretende brindar un panorama educativo y cultural a los visitantes, nacionales o extranjeros. El Complejo S está constituido por las estructuras B4-3, B5-2, B5-6, C5-6, C5-2 y C5-3, que fueron intervenidas por el estudiante Suarlin Córdova como parte de los procesos de investigación de tesis; el Patio del Sol se localiza al norte del sitio arqueológico, y se conforma por las estructuras C3-1, B3-2, B3-3, B3-4 y B3-9, área investigada por Aroldo Morejón, para el mismo proceso de culminación de los estudios de licenciatura; actualmente, ambos estudiantes se graduaron de licenciados en Arqueología.

Para presentar los resultados de estas dos investigaciones, se convocó desde inicios del mes de noviembre de 2018 a la comunidad y público en general para guiar y mostrarles los avances, además de los hallazgos efectuados en el sitio (Fig.8). Para ello se elaboraron afiches e invitaciones que fueron difundidas digitalmente y otras colocadas en puntos estratégicos de la aldea. El 24 de noviembre a las 15:00 horas, se reunió a la comunidad en el ingreso del sitio y se le hizo entrega de trífolios informativos sobre el mismo la reunión acudieron autoridades locales e institucionales: el alcalde de Teculután, Gustavo Adolfo Perdomo; el alcalde comunitario, Oswaldo Reyes; el presidente del Comité del Sitio y Museo Vega del Cobán, César Augusto Paiz y el coordinador del área de Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala -USAC-, Jorge Cáceres. también, la comunidad de Vega del Cobán y el equipo de investigación arqueológica, de la mencionada unidad académica.



## CACTUS: actualidades, historia y arqueología del Motagua, no. 1-2020

Boletín de divulgación y promoción del programa regional de investigaciones arqueológicas del Motagua medio, PRIAMM

El recorrido consistió en dar a conocer el proceso de las investigaciones, mostrando las excavaciones y la importancia del registro arqueológico, así como exponer la arquitectura del sitio. Se visitaron las áreas de descanso que fueron parte de un proyecto de seminario de la Facultad de Humanidades, USAC, sede Teculután.

Además, se explicaron algunos de los procesos por los que ha pasado el sitio y la historia del lugar. Finalmente, se presentaron las áreas concluidas: el Patio del Sol y el Complejo S, y se cortó una cinta simbólica, acto en el cual participaron las autoridades, algunos miembros de la comunidad y representantes del equipo de arqueología. Un grupo de personas de la comunidad se organizó con varios días de antelación, y preparó un refrigerio que fue entregado al concluir el recorrido.

Es necesario mencionar que todas las actividades realizadas por el PRIAMM son posibles gracias al entusiasmo y dinamismo de los estudiantes del Área de Arqueología, ya que su trabajo ha sido fundamental para el rescate y protección del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

Finalmente agradecemos a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, al Departamento de monumentos prehispánicos por el apoyo brindado hasta el momento y a los arqueólogos Carmen Ramos y José Luis Ranchas por sus observaciones y sugerencias vertidas durante las supervisiones institucionales realizadas.



## Referencias bibliográficas

Gutiérrez, Oscar (1993). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de campo en San Cristóbal Acasaguastlán, diciembre 1992*. Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (1992). *Proyecto arqueológico Sansare, temporada de campo El Jícaro, diciembre 1991*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Paredes, José (2005). *Programa de Arqueología del Motagua Medio, Informe 12, temporada de campo junio 2005*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (1997). *Programa de Arqueología del Motagua Medio, Informe 1, temporada de campo junio 1997*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (1996). *Proyecto arqueológico Sansare, extensión Huité, temporada de campo junio 1995*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

\_\_\_\_\_ (1995). *Proyecto arqueológico Sansare, extensión Usumatlán- Cabañas, temporada de campo noviembre y diciembre 1995*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

Romero, Luis (2019). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua, Informe 5 del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM*. Temporada de campo 2019. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala



\_\_\_\_\_ (2018). *Evidencias arqueológicas asociadas a las prácticas funerarias en la cuenca media del río Motagua*. Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas -IIHAA-, Escuela de Historia, USAC.

\_\_\_\_\_ (2015). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua, Informe 1 del Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM. Temporada de campo Noviembre 2014-diciembre 2015*. Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.



NOTAS BREVES

**Mammillaria karwinskiana ssp. Collinsii (Britton & Rose) Hunt**

*Livni Almira Zunun*

La Cactácea, comúnmente conocida como *Chilillo*, es una planta simple o cespitosa, que llega a formar grandes conglomerados (Fig. 1A y 1B). Su tallo es globoso, de 4 cm



**Fig. 1. A, B.** Muestras de cactus *Mammillaria karwinskiana* ssp. *Collinsii*. (Almira 2019)

de diámetro, con tubérculos espinosos dispuestos en 8-13 series espirales cónico-cilíndrico, redondeadas de 8-10 mm de altura y 6-7 mm de ancho en la base. Presenta en las axilas de las aréolas o lana blanca, concentrada en la parte superior, mientras que en la parte inferior es desnuda. Su floración es diurna, y se da en los meses de mayo y septiembre. Produce un fruto claviforme color rojo, el cual es comestible (Veliz, 2008: 53). La presencia de esta planta es muy abundante en zonas áridas desérticas, por lo que su distribución en el país se da en los departamentos de El Progreso, Zacapa, Chiquimula, Guatemala y Baja Verapaz, entre los 100 a 500 msnm.

Las fotografías de esta cactácea se tomaron en la Reserva Natural Xactún, ubicada en la aldea Estancia de la Virgen, en San Cristóbal Acasaguastlán, departamento de El Progreso, Guatemala y que ha sido identificada como área de extracción y fabricación de materiales de jadeíta. Las cactáceas en el sitio son muy abundante, principalmente en las rocas metamórficas que se encuentran en la superficie, en la que se aprecia la manera en la que se reproduce hasta formar conglomerados, que son muy vistosos y llamativos. Por lo que su registro fotográfico se hace inevitable.

principalmente en las rocas metamórficas que se encuentran en la superficie, en la que se aprecia la manera en la que se reproduce hasta formar conglomerados, que son muy vistosos y llamativos. Por lo que su registro fotográfico se hace inevitable.

**Fuente:** Veliz, Mario Esteban (2008) *Las Cactáceas de Guatemala*. Unidad de Investigación Herbario BIGU, Escuela de Biología, Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, Universidad de San Carlos de Guatemala. Pág. 134.



## **Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán: Contexto, registro y clasificación 2014-2018**

*Marvin Vinicio Garcia Garcia*

### **Resumen**

Lo que comúnmente en arqueología se denomina como “ofrenda”, constituye una serie de objetos dedicada a un acontecimiento especial, que resguarda y mantiene un significado profundo para los sujetos que realizaban ese acto dedicatorio. Durante miles de años, los seres humanos han venerado la finalización de toda una vida, ofrendando objetos valiosos que en el caso de las vasijas de cerámica pudieron contener material orgánico importante de uso ritual.

En el sitio arqueológico Vega del Cobán, se han encontrado varios objetos que cumplieron una función de dedicación en rituales de enterramiento. El registro compilatorio de las piezas arqueológicas, junto con su contexto y clasificación, es presentado en este trabajo, basado en las investigaciones realizadas por el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), desde 2014 hasta 2018, periodo comprendido dentro del registro de piezas completas y semicompletas que se presentó en una práctica de gabinete, en el año 2019.

### **Palabras Clave**

Ofrenda, entierro, vasija, cerámica, excavación, registro.

### **Introducción**

En el año 2014, el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), inició los estudios en la región conocida como cuenca del Motagua medio que se mantienen vigentes hasta el presente año 2020, trayectoria que ha demostrado la fuerte presencia de ocupación humana en la época prehispánica, a través de la evidencia cultural material que presentan los sitios arqueológicos el momento registrados.

El proyecto PRIAMM se ha enfocado y ha intensificado las investigaciones en el sitio arqueológico Vega del Cobán que se ubica en el municipio Teculután, en el departamento de Zacapa. Ello ha llevado al descubrimiento de varios vestigios materiales, mediante

---

\* Estudiante con cierre de pensum en la licenciatura en Arqueología de la Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC. Además, Auxiliar de investigación en el Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas IIHAA. Asimismo, Auxiliar de campo y laboratorio en proyecto arqueológico: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio PRIAMM. Finalmente, Auxiliar de cátedra en los cursos: Métodos y Técnicas de Investigación Arqueológica I y Métodos y Técnicas de Investigación Arqueológica II, de la carrera de Arqueología, Escuela de Historia, USAC.



las excavaciones sistemáticas dentro del perímetro del sitio por parte de estudiantes practicantes de la carrera de Arqueología de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos (USAC). Una parte importante de los hallazgos en el sitio corresponde a los restos materiales referentes a objetos, completos o semicompletos, asociados a enterramientos o estructuras que comúnmente son denominados: ofrendas.

Este trabajo se basa en la recopilación de los contextos, del registro y la clasificación de las piezas como ofrendas funerarias, localizadas en el sitio Vega del Cobán entre el año 2014 hasta el 2018. La investigación de campo que llevó al descubrimiento de las piezas y su excavación en cada yacimiento estuvo dirigido, supervisado y asesorado por el director del proyecto: Luis Romero, en las actividades efectuadas o llevadas a cabo por : Aroldo Morejón, Suarlin Córdova, Pedro Herrera, Kevin Flores, Lester Salguero, Maycol Retana y Marvin Garcia, en cuanto al registro de las piezas y análisis de laboratorio.

El de gabinete titulado: “Registro de piezas arqueológicas de la cuenca Motagua Medio 2014-2018”, se registraron las piezas completas y semi completas de la colección del proyecto PRIAMM. Sin embargo, no se presentaron los contextos detallados de cada una de las piezas, ya que fue elaborado de acuerdo con los lineamientos del Departamento de Registro de Bienes Culturales de la Dirección General del Patrimonio Cultural de Guatemala. Por lo tanto, el registro se limitó a referir datos específicos de cada una de las piezas.

El objetivo se enfocó en la divulgación de una parte de todo el esfuerzo realizado en las investigaciones del proyecto PRIAMM durante los últimos años, para ampliar el conocimiento de la cultura Maya Motagua, mediante la recopilación de los diferentes contextos mortuorios y las ofrendas asociadas, que dentro de poco tiempo serán expuestas en el museo que se construye en el sitio arqueológico Vega del Cobán.

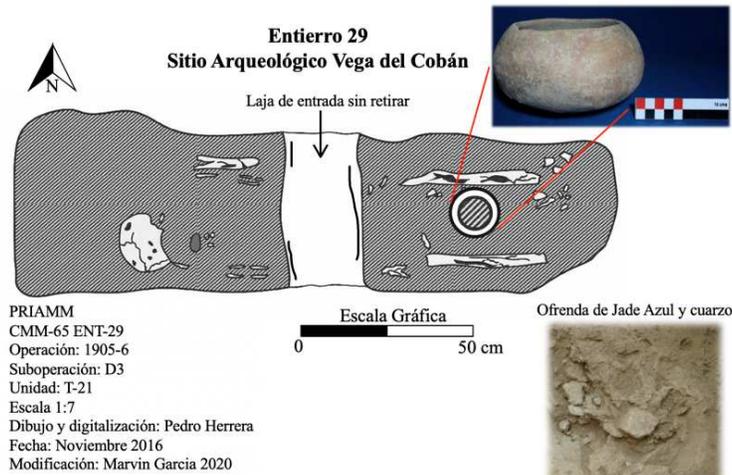
### **Las ofrendas y el trabajo arqueológico**

La documentación arqueológica constituye una de las tareas más importantes para la arqueología: la toma de datos de la evidencia en campo, la descripción de cada detalle y de cada acontecimiento suscitado en las excavaciones, son parte fundamental en dicha ciencia. Esto porque es el único relato que se conservará de los restos materiales del pasado que estuvieron enterrados por centenas de años y fueron descubiertos por un individuo, en pleno ejercicio de su profesión.

La relación entre el entorno cultural y los objetos se convierte en una de las labores más complejas de realizar, sujeta a la experiencia de cada investigador que demuestra o plantea?, con base en interpretaciones e inferencias de los datos, una aproximación al significado que la cultura material tuvo en el pasado. La observación detallada, en conjunto con las medidas para preservar los objetos hallados en campo, es un trabajo minucioso que requiere de una serie de conocimientos que, relacionado al trabajo de campo, conlleva a la divulgación de la información o de los datos



Durante varios años de investigación, en el sitio arqueológico Vega del Cobán ubicado en la aldea Vega del Cobán, del municipio Teculután del departamento de Zacapa ( Guatemala), el proyecto arqueológico PRIAMM ha localizado una serie o conjunto de ofrendas que, en su mayoría, fueron dedicadas al momento del deceso de pobladores de la ciudad prehispánica.



**Figura 1.** Dibujo del Entierro 29 del sitio arqueológico Vega del Cobán y ofrenda de Jade azul, Cortesía de Herrera, 2020. Ofrenda de cerámica CMM-PC5 vajilla Cocal Alisado **Fotografía:** Garcia, 2019. Modificación propia

En el cuadrante D3, en la parte sur de la estructura D3-5, se encontraron dos ofrendas asociadas a una tumba que contenía dos individuos. uno adulto de sexo femenino y un infante de solo meses de edad. El hallazgo se dio mediante excavaciones sistemáticas que, en un principio, tenían la finalidad de establecer el periodo de ocupación del área intervenida. La relación del pozo exploratorio PE-3 realizado al centro del patio del tuno (Romero, 2015:96-98) y el pozo PE-35 ubicado al sur de la estructura D3-5, conllevó a extenderse hacia el norte mediante la trinchera 21, para descubrir el muro de la estructura (Herrera, Salguero y Benito, 2016:185-187). La evidencia inicial presente en la trinchera reflejó la presencia de una posible tumba, identificada a través de una de varias lajas posicionadas de manera vertical, ubicadas debajo de una alineación de piedras que se confirmó mediante su extensión hacia los ejes este y oeste.

La trinchera 21 se mantuvo al nivel de piso localizado en el pozo PE-35; en la parte este de la extensión de la trinchera se identificó la alteración de dicho piso, por una cavidad que contenía una concentración de fragmentos de jade azul y piedras de cuarzo, que corresponden a la primera ofrenda asociada al entierro (Herrera *et al.*, 2016:189). Posiblemente, esta ofrenda tuvo la finalidad de dedicar el cierre de la tumba y la culminación de la veneración de los individuos enterrados dentro de ese espacio.

A 0.92 metros de profundidad, por debajo del nivel de hilo utilizado en la excavación, se encontró el entierro directo de clase primario de tipo colectivo (Herrera *et al.*,



2016:180), conformado por dos individuos que representan claramente la vida y la muerte por la evidencia de las osamentas *in situ*. El primero, de sexo femenino y edad adulta, se encontró en posición decúbito dorsal extendido que, a la altura de las piernas, contenía un infante de solamente 8 meses de edad aproximadamente, reflejando el nacimiento del infante que se relaciona indudablemente a su madre (Fig. 1).

Muy cerca de los restos óseos del bebé, se localizó la segunda ofrenda: Una vasija de cerámica ubicada entre los fémures del individuo adulto. Esta corresponde a un cuenco de borde directo redondeado con cuerpo curvo convergente y base redonda; la superficie alisada es color café y como decoración contiene una banda roja en el borde. Además, dos grupos de tres impresiones digitales equidistantes que se dirigen del borde al cuerpo, con pintura de misma tonalidad que la banda del borde. La vasija pertenece a la vajilla Cocal alisado de la fase Huisajo (100 a. C.–250 d. C.), correspondiente al periodo Preclásico Tardío (García, 2019:26).

La tumba, según Herrera *et al.*, (2016), consistió en una cista con piedras de canto rodado en la parte superior y una serie de lajas en posición inclinada en la parte sur, que recubrían la parte con la que se selló la tumba. Posiblemente, la presencia de piedras de canto rodado acomodadas en la parte superior consiste en el basamento de una unidad habitacional, posterior a la tumba localizada justo debajo del muro sur. Según los materiales y las ofrendas asociadas a la tumba, como el depósito de jade y el cuenco de cerámica, se logró determinar que el entierro corresponde al periodo Preclásico Tardío.

Una de las tumbas encontradas en el año 2017, en el cuadrante C3, en la parte norte de la estructura C3-5, -a través de las unidades de excavación pozo exploratorio 47 y 51-, refleja un proceso largo de investigación e intervención que no se ha concluido hasta la fecha. Sin embargo, ha manifestado una serie de rasgos y artefactos arqueológicos que contiene información importante referente a los enterramientos del sitio arqueológico y los periodos de ocupación en el que fue utilizada y reaperturada una de las tumbas del lugar.



**Figura 2.** Vista superior y fachada de la entrada en la parte norte de la Tumba 5 del sitio arqueológico Vega del Cobán  
**Fotografía:** cortesía de Salguero, 2017

La tumba registrada por el proyecto PRIAMM como CMM-C67 Tumba 5 (Fig.2), según el análisis de Romero (2019), consiste en una cripta abovedada ubicada en la parte norte fuera de la estructura C3-5 conformada, según Salguero *et al.* (2017:78), de una antecámara que, en este caso, se encontraba rellena de arena de río, y un techo



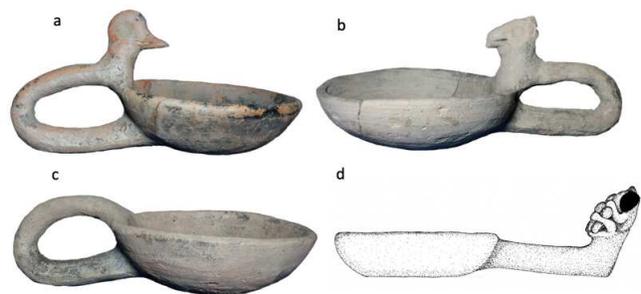
corrido de piedras lajas colapsado, de al o por lo? menos 1.50 metros de longitud, con una cámara delimitada por muros de piedras de canto rodado.

A 2.30 metros de profundidad se encontró el cráneo de uno de los individuos. Mediante su limpieza en la excavación, se logró descubrir otro cráneo que cerca de la mandíbula contenía una concha incisa, siendo esta la primera ofrenda localizada en la tumba. Los restos óseos de los individuos fueron conservados en el lugar y se realizaron extensiones, para localizar las ofrendas funerarias asociadas.

A través de la excavación de la tumba hacia el sur, se logró identificar el muro que la limitaba en esta sección. Asimismo, en la esquina sureste, una serie de ofrendas sobre un depósito de diferentes restos óseos que reflejan la remoción de algunos individuos, para la reapertura y utilización de la tumba en diferentes periodos. Dentro de las osamentas removidas hacia la parte sur, en el extremo opuesto a la entrada de la tumba, se logró identificar al menos la presencia de 6 individuos por la localización de 6 pares de fémures y 2 cráneos conservados (Salguero *et al.*, 2017:79).

Sobre los artefactos localizados en la tumba, se puede mencionar un total de 7 ofrendas de cerámica, una ofrenda de obsidiana y una de concha. Las vasijas de cerámica localizadas en la parte sureste de la tumba, de acuerdo con la secuencia cerámica de la región del Motagua Medio, comprenden diferentes periodos de tiempo que podrían estar indicando las diferentes etapas de enterramientos y reaperturas que tuvo la tumba. La evidencia a través de los materiales demuestra el uso de la tumba desde el periodo Preclásico Tardío y durante todo el periodo Clásico.

Dentro de las ofrendas más tempranas de la Tumba 5, se lograron identificar varios sahumeros que reflejan el uso específico que este tipo de vasijas de cerámica pudo tener en la época prehispánica, en este caso, de uso ritual en los enterramientos. Los sahumeros encontrados en la tumba, en general, se conforman de un plato de borde directo redondeado, cuerpo curvo y base plana, con un asa tubular que parte del borde y finaliza en la parte baja del cuerpo hacia la base. La superficie es alisada



**Figura 3.** Variedad de Sahumerios de uso ritual en entierros del sitio arqueológico Vega del Cobán: a) Sahumerio con asa y representación de un pato; b) Sahumerio con representación de un cánido; c) Sahumerio de asa simple del entierro CMM-C67 Tumba 5. d) Representación gráfica del sahumero con variedad de mango y representación de un jaguar del entierro CMM-E70  
Fotografías y dibujo: Garcia, 2019

de color café claro que, en ocasiones, puede estar levemente pulida; pueden tener quemaduras por cocción o por el uso de quemar incienso o alguna otra materia orgánica. Ocasionalmente, estos pueden tener pintura blanca, característica notable de la fase Huisajo del periodo Preclásico Tardío (100 a. C.–200 d. C.).



Como decoración, los sahumeros -en la mayoría de los casos- contienen una figurilla aplicada en la parte superior del asa con representaciones zoomorfas. En este caso, el primero posee? representa un ave muy parecida a un pato, siendo una de las vasijas que contiene pintura blanca en el borde y en la parte interna (Fig. 3a); el segundo sahumero representa a un posible cánido (Fig. 3b), mientras que el tercero, contiene un primate como representación que, posiblemente, esté relacionado a un micoleón. El cuarto y último sahumero de la tumba 5 se caracteriza por no tener representación alguna: su asa es simple (Fig. 3c).

Todos los sahumeros encontrados en la Tumba 5 pertenecen a la vajilla Pajara! Blanco, ya que cuentan con características como la pintura blanca, aunque en algunos casos esté muy deteriorada. Estos corresponden a la fase Huisajo, del periodo Preclásico Tardío (100 a. C.–200 d. C.). Fueron identificadas o halladas dos ofrendas más, fechadas por asociación con los demás materiales presentes en la tumba, para esta misma fase: una concha Bivalva con decoración incisa en las caras externas, que consiste en motivos lineales que forman bandas con arcos y triángulos en su interior: ambas caras de la concha se encuentran perforadas en la parte del hombro. La otra son dos navajas prismáticas de obsidiana procedentes de la fuente el Chayal.

Otra de las ofrendas de cerámica es un plato que pertenece a la vajilla Cantoral de la fase Huisajo, que se conforma de un borde directo redondeado, cuerpo recto divergente, soporte anular y fondo levemente redondo. La superficie interna presenta engobe pulido café oscuro y al interno del borde contiene una banda roja oscura o corinta. La parte externa del plato solamente se encuentra alisada, característica común en este tipo de platos frecuentes en la región del Motagua Medio durante el periodo Preclásico Tardío.

Una ofrenda, que posiblemente pudo haber sido depositada en periodos posteriores, consiste en un vaso de borde directo plano, cuerpo recto con una ligera curva convergente hacia la base plana. Se encuentra recubierto por engobe negro pulido y como decoración, cuenta con acanaladuras tanto horizontales como verticales, que forman tres paneles equidistantes. Por sus características, se pudo determinar que la vasija corresponde a la vajilla Encinal Negro de la fase Manzanal, correspondiente al periodo Clásico Temprano (200 d. C.–700 d. C.).

Dentro de las ofrendas correspondientes al periodo Clásico, también se pudo identificar un plato trípode de borde directo redondeado, cuerpo curvo divergente y base ligeramente redonda, con tres soportes de cilindro que contienen dos perforaciones cada uno en su cara externa. Es de color anaranjado y presenta engobe color rojo oscuro en la parte externa. Este plato corresponde a la vajilla Jaral, si bien esta corresponde al periodo Clásico Tardío, por ciertas características del plato -como los soportes, la banda roja en el borde y la forma en general-, podría tratarse de una pieza que se puede ubicar temporalmente en el periodo de transición del Clásico Temprano al Clásico Tardío, aproximadamente del 500 d. C. al 700 d. C.

La última ofrenda encontrada, ubicada en la entrada de la tumba (Salguero, 2018:24), consiste en un cántaro miniatura de borde plano engrosado al exterior, cuello recto y cuerpo globular con base plana. En la parte media del cuerpo presenta dos asas en forma de botón y una perforación entre estas, en una cara del cántaro. Contiene



engobe pulido café rojizo y pintura roja muy desgastada en el borde con bandas del mismo color en? disposición vertical que caen del cuello al cuerpo. Esta pieza singular corresponde a la vajilla Flamboyán de la fase Manzanal, del periodo Clásico Temprano. Esta vasija, en especial, fue localizada sobre un empedrado justo al frente de la entrada de la tumba. De acuerdo con los hallazgos y el fechamiento relativo de las piezas arqueológicas, se puede señalar, por el momento, que la Tumba 5 fue utilizada desde el periodo Preclásico Tardío y durante el Clásico Temprano.

En el patio de la Tortuga se registraron dos importantes hallazgos que contienen mucho significado para el sitio arqueológico, a pesar de que estos se dieron en diferentes temporadas, su relación evidentemente es muy estrecha. Las intervenciones en el patio que iniciaron con los objetivos de recuperar materiales arqueológicos y establecer la ocupación del espacio mediante el análisis de materiales, dio un giro al encontrar un enterramiento de dos individuos nonatos en el pozo de sondeo 15.



El hallazgo de una sección del borde de un plato parcialmente entero provocó la extensión del pozo de sondeo, que llevó al descubrimiento de una urna funeraria identificada como CMM-E70, que contenía dos cráneos y algunos huesos pequeños fragmentados como costillas y que pertenecen a dos infantes nonatos (Fig. 4). La extensión del pozo hacia los ejes oeste y norte evidenció la presencia de 9 ofrendas dedicadas al entierro de la urna (Romero *et al.*, 2017:34).

**Figura 4.** Urna funeraria del entierro CMM-E70 encontrada en el Patio de la Tortuga del sitio arqueológico Vega del Cobán  
**Fotografía:** Garcia, 2018

Las ofrendas corresponden a diferentes formas de vasijas de cerámica, que al momento del enterramiento de la urna posiblemente pudieron contener diferentes especies de material orgánico, que fue dedicado en el ritual del entierro de los infantes, por ejemplo, el incienso que pudo ser esparcido por uno de los sahumeros encontrados dentro de la excavación.

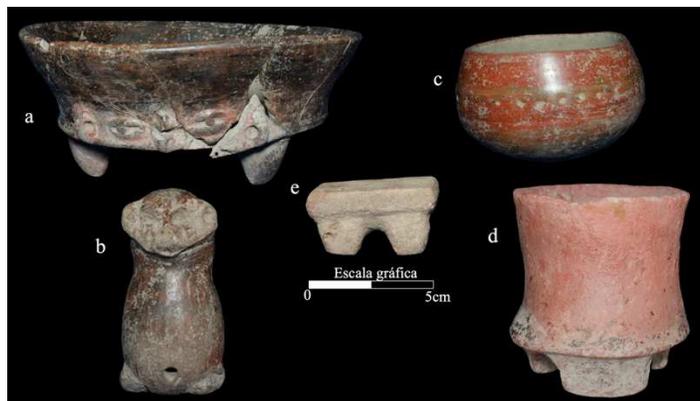
Referente a las ofrendas del entierro, según Garcia (2019:32-51), para la fase Motagua correspondiente al periodo Preclásico Tardío (400 a. C.–100 a. C.), dentro de los platos asociados al enterramiento, se encuentra un plato trípode de la vajilla Tomatal Manchado. Esta pieza se conforma de un borde directo redondeado, con cuerpo curvo divergente y base redonda con tres soportes cónicos equidistantes. El acabado de superficie se basa de un engobe café oscuro y decoración aplicada en forma de botón,



con incisiones que representan una posible dualidad, siendo figuras antropomorfas y zoomorfas a la vez, recubiertas por una capa de pintura roja que podría ser cinabrio (Fig. 5a).

Otra de las ofrendas fechadas para la fase Motagua, de la vajilla Naranjal Manchado, es un plato trípode de borde directo redondeado, cuerpo curvo divergente, fondo plano y base ligeramente redondeada con tres soportes cónicos. La superficie presenta engobe pulido color café rojizo y café oscuro, en la parte baja del cuerpo alineado con cada soporte, contiene tres paneles separados que de rectángulos incisos, con aplicaciones circulares con detalle unguar que las divide.

Una figurilla de cerámica muy representativa en el entierro 70 corresponde a la o probable? representación de un tacuazín erguido, el cual se detalla por medio de punzonados en el rostro, específicamente, en la zona de los ojos, nariz y boca. Posee una perforación circular simulando el ombligo y dos aplicaciones en la parte inferior a cada extremo que forman las extremidades inferiores del animal. La figurilla contiene engobe café rojizo bien pulido que por sus características se puede relacionar con la vajilla Tomatal Manchado de la fase Motagua (Fig. 5b).



**Figura 5.** Ofrendas del entierro CMM-E70 del sitio arqueológico Vega del Cobán: a y b) Plato trípode y figurilla zoomorfa de la vajilla Tomatal Manchado; c) Cuenco de la vajilla Flamboyán; d) Vaso trípode de la vajilla Cirilo Estucado; e) Piedra de moler miniatura de cerámica  
**Fotografías:** Garcia, 2019.  
Modificación propia

Para el periodo Preclásico Tardío de la fase Huisajo (100 a. C.-200 d. C.), según el análisis de las vasijas encontradas, el sahumerio localizado en el entierro CMM-E70 (Fig. 3d), que corresponde a la vajilla Pajarral Blanco, consta de un borde directo redondeado, con cuerpo curvo y base plana con tres perforaciones circulares. La superficie es de color café y presenta pintura blanca que es notable en el fondo y en el mango del sahumerio; en el borde la pintura aparece como una banda. El mango tubular que se une al plato contiene una figura zoomorfa que representa a un jaguar, elaborado con una técnica de aplicaciones de cerámica; la utilidad de este objeto en el entierro pudo consistir en uno de los recipientes para esparcir incienso en el ritual dedicatorio a los infantes nonatos, reflejando nuevamente el uso ritual de este tipo de cerámica en la región.

Otra de las ofrendas consiste en un cuenco de borde directo plano, cuerpo curvo convergente, base plana, con engobe café y dos bandas horizontales con pintura roja alternadas. La segunda banda roja ubicada en el cuerpo contiene una línea que rodea



toda la vasija con punzonadas. Este cuenco, corresponde a la vajilla Flamboyán de la fase Huisajo (Fig. 5c). Para este mismo periodo, otro cuenco posee borde directo redondeado, cuerpo recto divergente y base plana. La superficie contiene engobe pulido color café muy claro o crema, en el borde contiene una banda de color rojo oscuro que por particularidades puede ubicarse en la fase Huisajo (García, 2020:18) e identificarse como perteneciente a la vajilla Guarajaro Blanco.

Además, en el entierro 70, se localizó un vaso recubierto de cinabrio, cuyo borde es directo redondeado, cuerpo curvo divergente, fondo plano y base ligeramente redondeada con tres soportes rectangulares equidistantes. Esta vasija constituye un claro ejemplo de la cerámica estucada que se logró conservar durante miles de años. Esta pieza fue fechada para la fase Huisajo, mostrando la evidencia del principio de una práctica decorativa que sería muy frecuente en las fases subsecuentes (Fig. 5d).

Uno de los objetos más sobresalientes, que refleja indudablemente el acto de veneración hacia los infantes, corresponde a una piedra de moler en miniatura de solo 5 centímetros en su más larga dimensión. Está formada de una base plana rectangular con cuatro soportes en cada esquina, que por sus medidas (dos de ellos más cortos) dan una posición inclinada a la piedra. El color es café y toda la superficie se encuentra alisada. Este pequeño artefacto, aunque se identifique como piedra de moler, está hecho de cerámica, siendo uno de los objetos de dedicación más preciados del sitio arqueológico; por la asociación a las demás ofrendas y a los materiales recuperados, la piedra de moler en miniatura se puede ubicar temporalmente para la fase Huisajo (Fig. 5e).

El entierro de los infantes nonatos colocados dentro de una urna no se encontraba solo, las investigaciones en el patio de la Tortuga continuaron en la siguiente temporada de ese hallazgo y a pocos metros hacia el este, se encontró el entierro directo de un personaje de sexo femenino de edad adulta, con dos ofrendas asociadas, el cual fue identificado por el proyecto PRIAMM como CMM-E71. En la excavación de la trinchera 78 se localizó un plato fragmentado de borde redondeado, cuerpo curvo y base anular con engobe pulido color café amarillento y banda roja en el borde que, al ser retirado, se descubrió que estaba sobre huesos largos. El plato constituye? una de las dos ofrendas asociadas al entierro (Fig. 6).



**Figura 6.** Entierro CMM-E71 y localización de la ofrenda CMM-PC27.

**Fotografía de entierro:** PRIAMM, 2018. Modificación propia.



Siguiendo el rastro del entierro, se realizó una extensión hacia el sur, localizándose la segunda ofrenda que corresponde a una mano de moler, la cual se vincula estrechamente a la persona que fue enterrada en ese espacio. Según la evidencia y de acuerdo con Romero (2018), los restos óseos hallados corresponden a la madre de los infantes, enterrados a pocos metros de distancia dentro de una urna que simula el vientre materno. Posiblemente, y mediante el análisis preliminar de los restos óseos, los infantes en la urna murieron al momento del parto o quizás antes de este acontecimiento y por ello, la repercusión hacia la madre que murió por complicaciones del parto. Una navaja de obsidiana asociada, que se encontró al lado del cráneo de la madre, se infiere que pudo ser utilizada para cortar el cordón umbilical que unía los infantes a su madre.

El entierro CMM-E71 fue colocado en el lecho de río, donde el personaje de sexo femenino se encontró en posición anatómica decúbito dorsal extendido, siendo un entierro directo. Las ofrendas y las osamentas se encontraron entre los 0.76 y 0.80 metros de profundidad (Retana, 2018:102). El hallazgo se dio en otra temporada, la propuesta del vínculo de los infantes a su madre es muy aceptable, ya que a través de los materiales y por su cercanía, se puede relacionar de forma válida. El único problema de este enterramiento radica en la ofrenda del plato de cerámica, ya que por sus características se identificó como perteneciente a la vajilla Jumuznal, la cual corresponde al periodo Clásico. Si bien o Aunque? la mayoría de artefactos localizados en el entierro 70 son del periodo Preclásico Tardío, por la forma del plato del entierro 71 se podría? ubicar en la transición del periodo Preclásico Tardío al Clásico Temprano, dejando una temporalidad para este enterramiento colectivo en la época comprendida entre 100 a. C.-300 d. C.

En el lado suroeste del sitio arqueológico, en el complejo S, en el punto oeste de la estructura C4-6, a través de la trinchera trazada para descubrir las fachadas de la estructura en dirección hacia la esquina noreste, a una profundidad de 1.15 metros, se localizó una vasija fragmentada, parcialmente completa, sobre la intersección de dos piedras lajas inclinadas hacia el centro de la trinchera (Córdova, 2018:173). La vasija hallada consiste en un plato tetrápode de borde directo redondeado, cuerpo recto ligeramente divergente y base redonda con cuatro



**Figura 7.** Ofrendas localizadas en el entierro del complejo S de la Fase Manzanal, periodo Clásico Temprano (200 d. C.-700 d. C.): a) Plato tetrápode de la vajilla Flamboyán; b) Cuenco fragmentado de la vajilla Guarajaro Blanco y c) cuenco de la vajilla Jicaró Inciso.



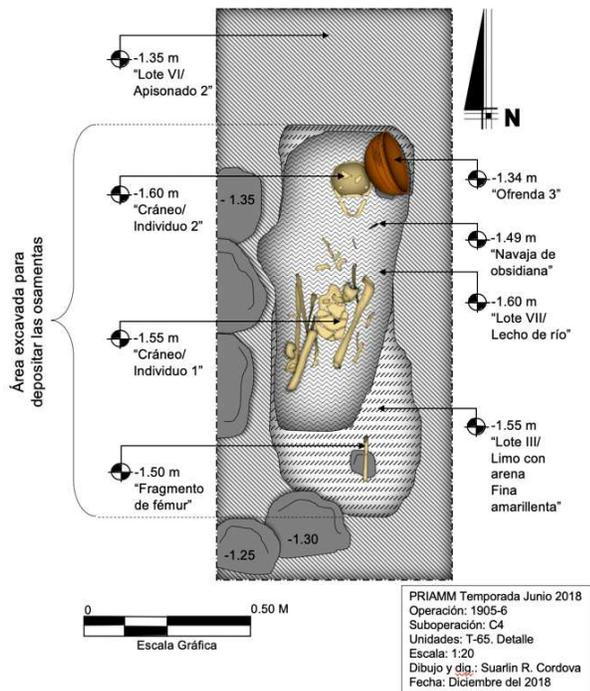
soportes cónicos, que presentan cada uno una perforación circular en la cara externa. En el punto de inflexión del cuerpo hacia la base cuenta con una banda aplicada como ornamento con detalle filete punzonado; en general, en la parte externa contiene engobe anaranjado pulido y pintura roja como decoración. Por sus características, la vasija se identificó perteneciente a la vajilla Flamboyán, ubicándose temporalmente en el periodo Clásico Temprano correspondiente a la fase Manzanal (200 d. C.–700 d. C.), (Fig. 7a).

En el proceso de excavación, se retiró el plato tetrápode y por debajo se identificó la presencia de una vasija más, la cual corresponde a un cuenco fragmentado en mal estado de conservación que, según su posición, Córdova (2018) sostiene que funcionaba como tapadera de dicho plato. Asimismo, que pudo contener sustancias orgánicas que fueron dedicadas cuando se clausuró la cista, ya que se encontraron por encima de las piedras lajas colapsadas.

La segunda vasija en el análisis de laboratorio, se determinó que correspondía a una nueva vajilla para la secuencia cerámica de la región del Motagua Medio, por sus características, que no son compartidas con otras vajillas; se le dio el nombre de “Guarajaro Blanco”. La pieza de cerámica se encuentra muy relacionada con una de las vasijas localizadas en el Entierro 70, descrito anteriormente: el cuenco del entierro del complejo S, que se identifica por tener borde directo redondeado, cuerpo curvo ligeramente convergente y base plana. El acabado de su superficie consiste en la aplicación de engobe café muy claro que, en ocasiones, presenta algunas nubes por cocción. En la parte superior del borde contiene una banda de color rojo que por su tonalidad se puede ubicar en la fase Manzanal del periodo Clásico Temprano, diferenciándose en este caso de la vasija del entierro 70, que se fechó para el periodo Preclásico Tardío. Cabe resaltar que el cuenco descrito, solamente cuenta con un 70 % de su constitución física, que se encuentra en buen estado (Fig. 7b).

Cuando se continuó la excavación, se logró establecer que una de las lajas era intrusiva, la piedra laja de dimensiones mayores fue retirada y por debajo se encontró un cráneo humano junto a otros huesos, por lo que se realizó una extensión en la que se encontró una laja mayor. El seguimiento de la excavación, después de retirar las piedras lajas, evidenció la presencia de otro cráneo fragmentado por la presión de las lajas en la parte superior. Al este del cráneo, se halló la ofrenda dedicada al entierro colectivo. En este caso, se trata de una vasija de cerámica en buen estado de conservación que consiste en un cuenco de la vajilla Júcaro Inciso (Fig. 7c), el cual fue retirado para descubrir la demás evidencia del entierro. Hacia el sur, se logró identificar una navaja de obsidiana que, posiblemente, esté relacionada con uno de los entierros.

Según Córdova (2018), el área de enterramiento identificada -asociada a la estructura C4-6- consiste en un espacio en el que se cortó el suelo de la época Clásica, para realizar una serie de actividades referente al deceso de varios individuos. La reapertura continua de una cista durante varios periodos da respuesta al hallazgo de huesos en posición variada y no anatómica, junto con dos cráneos identificados como un infante y un adulto. El análisis preliminar, en un principio, proponía una posible posición sedente del infante, sin embargo, por el hallazgo del otro cráneo y los demás huesos conservados se descartó la idea y se propuso que es un espacio que puede



**Figura 8.** Representación gráfica del entierro del Complejo S  
**Dibujo cortesía de:** Córdova, 2020

contener más de dos individuos. La reapertura de la cista provocó el movimiento de una de las ofrendas, que se encontró inclinada al lado de uno de los cráneos, a su vez, para el cierre del espacio mortuorio se tiene la presencia de otras dos vasijas y por el constante movimiento de esta acción, se cree que una de ellas se fragmentó al momento de ser enterrada.

En cuanto al espacio del enterramiento, la cista se conforma de una serie de hileras de piedras de canto rodado y argamasa de limo con arena, que fue cubierta por piedras lajas gruesas. El entierro directo del complejo S es múltiple y de tipo secundario, haciendo referencia a que uno de ellos pueda ser primario y la osamenta del infante se encuentre por debajo de las registradas (Fig. 8). Cabe mencionar que el estudio

de esta área ha quedado pendiente para futuras investigaciones (Córdova, 2018:191). Sin embargo, mediante las vasijas recuperadas y su análisis, se pudo determinar que el entierro corresponde al periodo Clásico Temprano (200 d. C.- 700 d. C.).

### Consideraciones finales

Las ofrendas funerarias del sitio arqueológico Vega del Cobán constituyen un legado de la cultura Maya Motagua, que habitó el lugar durante la época prehispánica. Se ha logrado obtener información importante sobre los enterramientos, y ha sido posible ubicarlos temporalmente gracias a las ofrendas de cerámica asociadas, mediante la aproximación cronológica basada en la secuencia cerámica de la región del Motagua Medio.

En este breve trabajo, es notable la frecuencia de objetos de cerámica que fueron dedicados a los enterramientos, independientemente del número de ofrendas de cada entierro. Un rasgo sobresaliente son los sahumeros de la vajilla Pajalar Blanco, que reflejan notablemente el uso específico que pudo tener esta clase de cerámica en la región, si bien no solamente pudieron haber sido fabricadas para los enterramientos, pues los sahumeros pudieron haber sido utilizados para contener y esparcir incienso o alguna otra materia en ceremonias de diferente índole. Además, los platos y cuencos



son otras formas de vasijas habituales en los enterramientos, que pudieron tener la función de contenedores de materia orgánica que fue importante y pudo tener un significado especial en la época prehispánica.

En el sitio Vega del Cobán se pueden observar los distintos tipos de enterramiento que pudieron realizarse directamente en el suelo o bien tuvieron una preparación previa, como las cistas y tumbas abovedadas, que comprenden los recintos mortuorios que pudieron ser utilizados durante varias épocas. Además, para el periodo Preclásico Tardío, se tiene un ejemplo del uso de urnas funerarias para individuos muy pequeños. Es importante mencionar que en el sitio arqueológico se han encontrado más entierros de diferentes tipos. Sin embargo, en este trabajo solamente se presentan aquellos que fueron encontrados entre los años 2014 y 2018 y que demostraron la presencia de artefactos que fueron registrados en el trabajo de gabinete ya mencionado. Para ampliar la información sobre los enterramientos de la región del Motagua Medio, se puede consultar el estudio elaborado por Luis Romero en el año 2018 (Romero, 2019).



## Referencias bibliográficas

Córdova, Suarlin (2018). “Excavaciones en las estructuras C5-5 y C4-6 y hallazgo del entierro 110”. Editado por L. Romero. En: *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua*. Informe 4. Temporada de campo 2018. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

García, Marvin (2020). “El uso de la banda roja: una aproximación cronológica a la cerámica de la cuenca del motagua medio”. En: *Revista Estudios Digital*. No. 20, marzo, 2020.

\_\_\_\_\_ (2019). *Registro de piezas arqueológicas de la cuenca Motagua medio 2014-2018*. Informe de práctica de gabinete No. 2, Licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Herrera, Pedro., Salguero Lester., Benito, Tojin. Revisar si se invierten los apellidos y nombres (2016). “Excavaciones en los cuadrantes A3, C3 y D3 del sitio arqueológico Vega del Cobán”. Editado por L. Romero. En: *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua*. Informe 2. Temporada de campo 2016. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

Retana, Maycol (2018). “Excavaciones en el patio de la Tortuga”. Editado por L. Romero. En: *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua*. Informe 4. Temporada de campo 2018. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

Romero, Luis (2019). “Evidencias Arqueológicas Asociadas a los Enterramientos en la Cuenca Media del Río Motagua”. En: *Revista Estudios Digital*. No. 17, febrero 2019.

\_\_\_\_\_ (2015). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del Río Motagua*. Informe 1. Temporada de campo 2014-2015. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

Romero, Luis., Alvarado, Melany., Dávila, Melvin., Retana, Maycol., Flores, Kevin., Corado, Carmen., López, Gustavo. (2017). “Exploraciones arqueológicas en la Plaza de la Ceiba y el Patio de la Tortuga”. Editado por L. Romero. *Investigaciones Arqueológicas en la cuenca media del río Motagua*. Informe 3. Temporada de campo 2017. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.

Salguero, Lester., Morejón, Aroldo., Alarcón, Julio. (2017). “Excavaciones en el cuadrante C3 del sitio Arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa”. Editado por L. Romero. En: *Investigaciones Arqueológicas en la cuenca media del río Motagua*. Informe 3. Temporada de campo 2017. Guatemala: Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio.



NOTAS BREVES

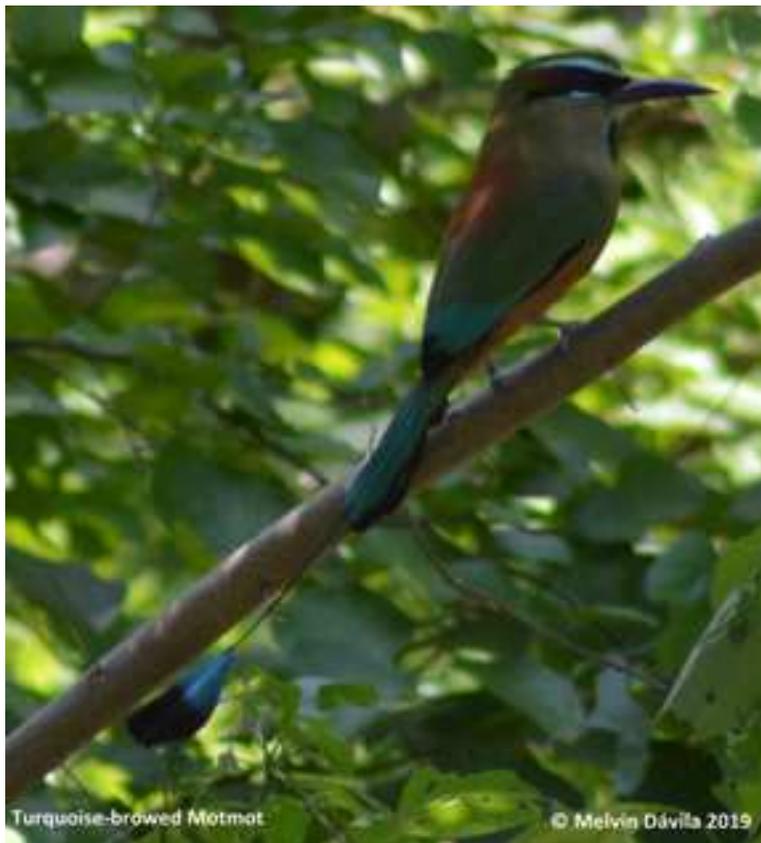
**El Momoto Cejazul y sitio arqueológico Vega del Cobán**  
*Turquoise-browed Motmot*

*Melvin Daniel Dávila*

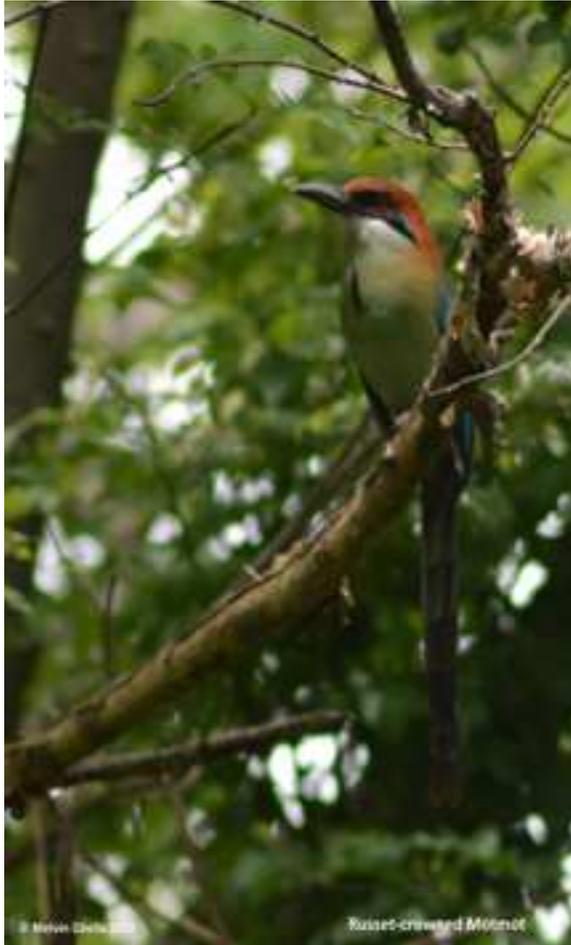
**Nombre Científico:** *Eumomota superciliosa* (Merlin, 2020)

**Nombre común:** Momoto cejazul, Torogoz o Tolobojo, guardabarrancos, pájaro reloj.

Esta especie es una de las más comunes y visibles de Tierras Bajas Tropicales, principalmente en áreas secas, es fácil verlos en cables y ramas perchados al lado de los caminos. Prefiere el Chaparral o Matorral espinoso que se ubica entre 100 y 1000 msnm, áreas semiabiertas con árboles escasos, plantas con espinas y árboles que pierden sus hojas en temporada seca como el Guayacán. Su plumaje es de un verde distintivo, tiene cejas turquesa, alas azul turquesa y cola larga terminada en dos raquetas (Fig. 1).



**Fig. 1.** Turquoise-browed Motmot perchado en un árbol. (Fotografía: Melvin Dávila, 2019)



**Fig. 2..** Russet-crowned Motmot perchado.  
(Fotografía: Melvin Dávila, 2019)

El cuerpo es de aproximadamente 34 cm (13 pulgadas) de largo y pesa alrededor de 65 g (2,3 oz) (Howell & Webb, 1995). Sus nidos consisten en huecos excavados en las laderas, canteras de tierras blandas o bancos de tierras dejados por las excavaciones arqueológicas. Se alimenta principalmente de insectos y diminutos reptiles como lagartijas y, en ocasiones, de pequeños frutos. La llamada es nasal, croar y de gran carga. Habita en América Central, desde el sudeste de México (principalmente la península de Yucatán) hasta Costa Rica, donde es común y no se considera amenazada (Valley & Dyer, 2018).

El sitio arqueológico Vega del Cobán está ubicado cerca de la confluencia de los ríos Motagua y Teculután, en una zona árida de temperaturas cálidas, pero con una variedad de avifauna. Este lugar es un pequeño destino que puede ser visitado tanto por la importancia arqueológica como por sus características biológicas; tiene un sendero claramente señalizado de aproximadamente 1.5 km de largo de fácil acceso, en donde se encuentran 5 descansos que se pueden aprovechar para la observación de aves.

En toda Guatemala son observables 6 especies de Motmots y solo en el sitio arqueológico Vega del Cobán se puede observar la mitad de estas, como por ejemplo, el antes mencionado y el Momoto Mexicano o Motmot Coronado-rojizo (*Russet-crowned Motmot*) (Merlin, 2020) quien da el nombre al “motmot”, que deriva? viene de su llamado doble, que puede sonar como un búho y generalmente se escucha al atardecer (Fig. 2). Algunas otras especies de aves que se pueden observar en el sitio son: El Aratinga frentinaranja (*Orange-fronted Parakeet*) (Fig. 3), el Mochuelo Caburé o Aurora (*Ferruginous pygmy-owl*) (Merlin, 2020), a quien le atribuyen un canto que anuncia la muerte, según las creencias de algunas comunidades locales. *Finalmentel Altamira oriole*, entre muchas otras.



**Fig. 3.** Pericos Frente Naranja perchados en un árbol sin hojas. (Fotografía: Melvin Dávila, 2018)

### Referencias bibliográficas

Howell, Steve N., & Webb, Sophie. (1995). *A Guide to the Birds of México and Northern Central América*. United Kingdom: Oxford University Press.

Merlin, The Cornell Lab. (2020). *eBird*. Obtenido de eBird: <https://ebird.org/species>

Valley, A. C., & Dyer, Dale. (2018). *Birds of Central América: Belize, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, and Panamá*. Princeton: Princeton University Press.



## **El Monumento CMM-86-03 del sitio Vega del Cobán: una aproximación jeroglífica- iconográfica**

*Lester Samuel Salguero\**

### **Resumen**

Durante aproximadamente dos temporadas de campo; junio 2019 y noviembre-diciembre del mismo año, se realizó el registro de los monumentos que se han encontrado en la región del Motagua Medio. Este permitió conocer la inscripción de un monumento tallado en el área, que aporta información valiosa sobre aspectos de escritura de los antiguos habitantes del territorio.

Esta publicación tiene el objetivo de dar a conocer el resultado sobre el registro y desciframiento de la inscripción del monumento 03 del sitio Vega del Cobán. De esta manera, contribuir con el conocimiento de aspectos religiosos y expresiones artísticas de la cultura Maya del Motagua Medio.

**Palabras Clave:** Monumento, registro, inscripción jeroglífica, iconografía

### **Introducción**

Los monumentos arqueológicos son importantes cuando se estudian? las culturas pretéritas; estos, en ocasiones, presentan evidencia de inscripciones o imágenes que mediante el correcto registro arqueológico y su análisis epigráfico e iconográfico permiten conocer aspectos políticos, religiosos y sociales de un grupo.

Una de las distintas investigaciones arqueológicas realizadas en el Motagua Medio fue: *El registro de monumentos encontrados en sitios arqueológicos de la Cuenca Media del Rio Motagua*, elaborado por Lester Salguero, de junio a diciembre del 2019. Este trabajo permitió el registro de varios monumentos, entre ellos destaca el CMM86-03 Tercer monumento encontrado en Vega del Cobán, (Salguero 2020: 20).

El monumento CMM-86-03 es tomado como evidencia importante fundamental para el estudio de la región del Motagua, ya que a pesar del mal estado de conservación todavía se logró recuperar la mayor parte de su inscripción y de su representación iconográfica.

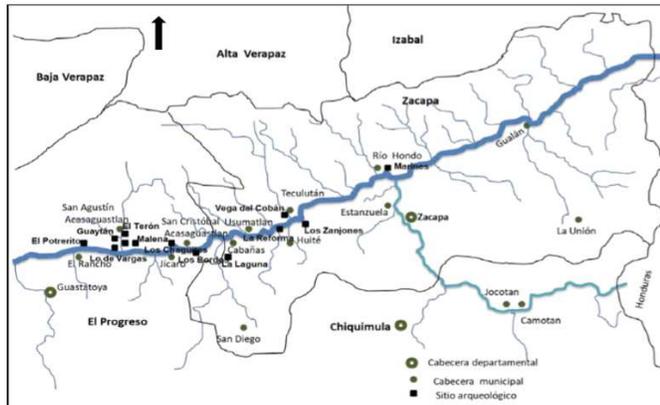
---

<sup>^</sup> Estudiante avanzado con pensum cerrado en la licenciatura en Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala (USAC)



## Localización y ubicación

El sitio arqueológico se ubica en el departamento de Zacapa, municipio de Teculután, aldea Vega del Cobán; nombre que este lugar posee en la actualidad. Presenta coordenadas GPS Norte: 14° 58' 1.5'' y Oeste: 89° 42' 53.5'' a 210 metros sobre el nivel del mar.

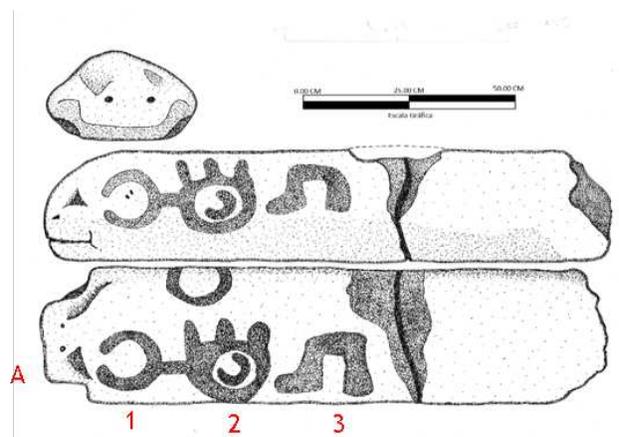


**Fig. 1.** Mapa de la región del Motagua, el punto en color rojo señala la ubicación del sitio arqueológico Vega del Cobán donde se localizaron los 36 monumentos prehispánicos. Tomado de: L. Romero, 2019.

Solo en el sitio arqueológico Vega del Cobán se han registrado 36 monumentos prehispánicos, que fueron elaborados de distintos materiales como; granito, esquisto, cuarzo, entre otros materiales (Fig. 1).

Entre los elementos culturales que se han recuperado del asentamiento prehispánico Vega del Cobán se encuentran los monumentos tallados; 4 fueron localizados en propiedad privada. Esta ha sido reconocida por Luis Romero (comunicación personal, 2018) como la acrópolis del sitio arqueológico.

El monumento sujeto de estudio, según Romero (comunicación personal, 2019), fue encontrado en uno de los juegos de pelota de la acrópolis del sitio arqueológico. Para su conservación, fue trasladado a la municipalidad de Teculután donde se ubica actualmente, acompañado de tres monumentos tallados que fueron localizados en el mismo lugar.



**Fig.3.** Monumento CMM-86-03 con escritura jeroglífica. Dibujo: Salguero, 2019.



El monumento CMM-86-03 se encuentra en posición horizontal, en la esquina izquierda entrando al patio de la municipalidad, que fue donde se llevó a cabo su registro documental, gráfico y fotográfico. Según Romero, fueron resguardados en este lugar desde el 2006. (Romero 2015: 08)

Luis A. Romero (2015) realiza una aproximación a la conformación espacial de la acrópolis del sitio vega del Cobán, aportando información valiosa para la investigación; esta área es indicador de espacios políticos del sitio arqueológico. Así mismo, menciona del hallazgo de 2 juegos de pelota, con 2 monumentos cada uno, entre ellos el CMM-86-03, ubicado en el juego de pelota A-2 (Fig. 2).

### **El monumento CMM-86-03**

Según el registro de los monumentos encontrados en el área del Motagua Medio, efectuado por Salguero, se hace un análisis estadístico acerca de la materia prima utilizada en la región para su elaboración, siendo el granito y el esquisto los que sobresalen (Salguero, 2020: 106).

El monumento es de forma alargada, la parte frontal presenta una boca tallada con dos orificios en el centro, que representan la nariz; los ojos fueron representados de manera levemente tallada. Consta de dos partes, ya que se encuentra completo, pero lamentablemente fragmentado.-, Se calcula que el grado de conservación es de un 80%, puesto que presenta manchas de pintura que le ha caído cuando han pintado la municipalidad. Además, la piedra está un poco erosionada, lo que dificulta observar los elementos gráficos. (Figs. 3 y 4).



**Fig. 3 y 4.** Monumento 03 del Sitio arqueológico Vega del Cobán, la intención de arte iconográfico es la representación de la serpiente, rasgo característico del dios B.



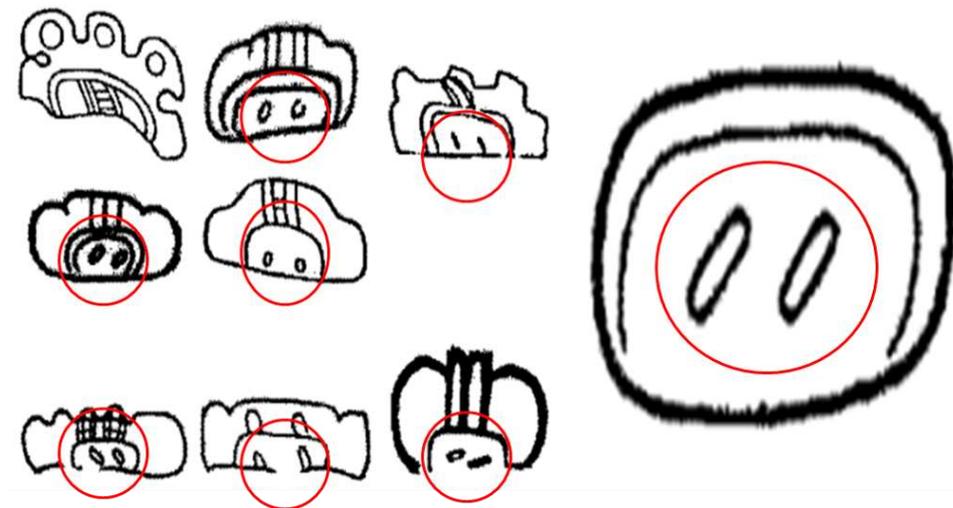
A lo largo del cuerpo del monumento se definieron algunas representaciones gráficas; esto se determinó palpándolo por todas sus partes, ya que percibir estas representaciones en granito solo con la vista es tarea difícil por la complejidad morfológica de la piedra. Al tocar las hendiduras significativas, se iba convirtiendo en una labor mucho más fácil para observar el tallado y registrar en el dibujo los rasgos característicos en el monumento.

En la figura 3, se presenta el registro gráfico que permite ver la escritura jeroglífica, para su lectura posterior ; Es oportuno señalar que para leer y descifrar el se hizo indispensable el cuaderno de trabajo de Alfonso Lacadena (2010). Este documento posibilitó la identificación de logogramas y silabas fonéticas representadas (Figs. 5 y 6). El monumento presenta los valores fonéticos a las siguientes representaciones gráficas, que a continuación se detallarán:

A1: xa, es una sílaba que fue identificada por Lacadena y significa: “también / otra vez” (2010: 27) y por Kettunen & Helmke (2011: 74).

A2: HA´AL, logograma para “Lluvia”, identificado por Lacadena (2010: 4).

A3: CHAN, logograma para “Serpiente”, identificado por Lacadena (2010: 9) (Fig. 6).



**Fig. 5 y 6.** Ssimilitudes en la silaba xa con el logograma YAX. (Dibujos tomados de: Cuaderno de trabajo No. 2 de Alfonso Lacadena 2010.)



Para el estudio epigráfico e iconográfico del monumento CMM-86-03 se siguieron las reglas de convención para la transcripción y transliteración de los textos mayas, que publicaron Harri Kettunen y Christophe Helmke. (Kettunen & Helmke 2011: 14).

La sílaba *xa* y el logograma *YAX* pueden confundirse en ocasiones por su parecido, pues tienen en común algunas características como los dos puntos, que se encierran en círculo con el propósito de mostrar sus similitudes; en la imagen se pueden observar las variantes para el logograma *YAX* (lado izquierdo) y el más grande (lado derecho) es la sílaba *xa* (Fig. 5).

En un documento llamado: *Diez sílabas fonéticas*, señala Stuart que la sílaba *xa* también puede ser considerada como *yax*. También, que en el sitio El Zapote se encontró un monumento con la inscripción *YAX-HA'-CHAAK*, una traducción posible de “El agua clara de *Chaak*” y que presenta inscripción evidente que fue erigida y dedicada, lo que indica un propósito político o religioso de este monumento (Stuart, 1996: 158).

La traducción libre del monumento CMM-86-03 sería: “también / otra vez llueve Chan”, se supone considerablemente que es la sílaba *xa* y que no es necesaria la traducción literal del logograma *Chan* como serpiente, puesto que la inscripción se trata de un nombre propio, en este caso *Chan*; si bien es cierto es serpiente y se está refiriendo al dios B, que en varias ocasiones se presenta en el arte maya con características serpentiformes y que está íntimamente ligado con símbolos de poder, en el monumento CMM-86-03 está aludiendo a su representación iconográfica como *Chaak*, la serpiente, quien es la que hace que llueva otra vez (Fig. 6). Tratar de dividir este párrafo de ocho líneas de escritura en dos o tres oraciones.

<i>Transliteración</i>	<i>Transcripción</i>	<i>“Traducción ”</i>
<i>xa-HA'AL-CHAN</i>	<i>xa ha'al chan</i>	“También/otra vez llueve la serpiente”
 A1  A2  A3		



**Fig. 7.** Chaak de color celeste, representando su relación con el agua, también se le menciona arriba circulado. Tomado de: Códice de Dresden.

De acuerdo con Paul Schellhas en que el dios B a menudo está conectado con la serpiente, ya que en algunas ocasiones se ve representado en un acto de ser devorado o levantando de las fauces de la serpiente; entre las representaciones en el arte maya se le aprecia con cuerpo de serpiente o sentado sobre ella (Schellhas 1904: 17).

El dios B, dependiendo el contexto de su representación, puede estar asociado con el fuego, el agua, y con la lluvia, como el personaje que hace descender la lluvia del cielo; presenta diversidad de asociaciones, por lo que Schellhas lo define como una deidad universal. Además, se sabe que este dios podría ser *Chaak* según Brasseur de Bourbourg y Seler, *Kukulcan* propuesto por Dieserdolff en 1895 y otros autores plantean que podría ser *Itzamná* o *Gucumatz*. Schellhas considera que *Chaak* tiene relaciones figurativas en las expresiones artísticas relacionadas con los ámbitos políticos entre los antiguos mayas. (Schellhas 1904: 18).

Tomando en cuenta la investigación de Schellhas, sobre las representaciones de deidades mayas se considera que el monumento CMM-86-03 está haciendo alusión a *Chaak*, que presenta estrecha relación con la lluvia, pues tiene la capacidad de enviar lluvias y sequías, pero también cabe mencionar que está relacionado al poder (Contextos políticos de la sociedad maya).

Esto se confirma, puesto que el monumento presenta inscripción que hace referencia al periodo prehispánico, no se está hablando de *Kukulcan* que posiblemente fuese el nombre de la deidad en la época posclásica.

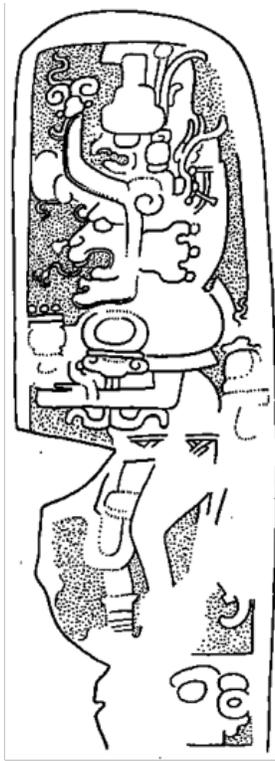
La representación iconográfica y su relación con la inscripción permite identificar al dios B *Chaak*, que es el personaje que envía las lluvias y/o las interrumpe, como también su relación con los contextos políticos; esto se define por el entorno de procedencia del monumento, que fue en un juego de pelota ubicado en la acrópolis del sitio Vega del Cobán, es decir, una situación política.

La estela de El Zapote presenta la expresión artística de *Chaak* y su relación con el agua; según se mencionó con anterioridad, esta representación además tiene inscripción de dedicación, que permite identificar el momento religioso, pero también la importancia política del monumento y la deidad principalmente, presentando la inscripción *YAXHAL-CHAAK* (Fig. 8).

La mención o representación de *Chaak* en monumentos prehispánicos tiene diferentes contextos, en su mayoría se relacionan con el dios K, también conocido como *Kawiiil*.



*Chaak* se ha identificado como la deidad de la lluvia, ya que en el códice de Dresde se le observa en contextos acuáticos, sobre todo lluviosos. Además, aparece saliendo de las fauces de serpientes. En el mismo documento se encuentra pintado de color celeste, sentado en la entrada de algún lugar mítico, posiblemente en el acceso al inframundo, cuevas o cenotes (lugares acuáticos). A *Chaak* se le ve representado en balsas que van navegando en lugares como lagos o ríos (Fig. 7).



La inscripción *xa-ha'al-Chan* y su relación con la representación iconográfica del monumento en forma de serpiente permiten definir que se está hablando o se refiere a la misma deidad, *Chaak*, tan importante en la cultura maya del periodo clásico y que es posible su manifestación en el sitio Vega del Cobán como *Chan*.

La representación de *Chaak* como deidad de la lluvia es fundamental en sociedades donde el agua forma parte de los recursos de subsistencia para la vida y llevar a cabo las prácticas de agricultura; se sabe que la ubicación del Sitio Vega del Cobán se encuentra cercana a dos grandes ríos: el Teculután y el Motagua. Por tal razón, es evidente la importancia de *Chaak* como deidad de los cuerpos de agua, incluyendo la lluvia.

**Fig. 8.** Estela del sitio El Zapote, con representación de *Chaak* y dedicación a *Yaxhal-Chaak*

### **Análisis iconográfico del monumento CMM-86-03**

Se realizó el análisis iconográfico del monumento CMM-86-03 y su relación con el texto esculpido en el cuerpo, por lo que se explicarán los posibles significados que tiene con base a planteamientos propuestos por Panofsky (1987), en relación a las artes visuales.

Panofsky indica que el significado de los objetos y acontecimientos va de acuerdo con la relación diaria que se tenga con estos, requiriendo una sensibilidad por parte de los sujetos hacia los objetos. Para comprender este sentido en el estudio iconográfico, se puede abordar 3 contenidos u objetos de interpretación iconográfica: 1) Contenido temático Primario o Natural. 2) Contenido temático Secundario o Convencional y 3) Significado Intrínseco o Contenido (Panofsky, 1987: 46 y 60).

Esto quiere decir que se requiere de cierto conocimiento cultural adquirido por la relación diaria que se tiene con los objetos y/o acontecimientos; en esta acción es que los objetos toman importancia cultural y significación para un determinado grupo de personas.



Tal como se mencionó, existen niveles para abordar iconográficamente la expresión artística; es evidente que el monumento CMM-86-03 es manifestación artística visual y, por consiguiente, presenta contenidos iconográficos propuestos por Panofsky, que serán explicados en función del monumento.

**1.El contenido temático Primario o Natural dividido en: significado fáctico y, expresivo. Al respecto, señala Panofsky:**

Se identifican simplemente ciertas formas visibles con ciertos objetos que conozco gracias a la experiencia práctica, e identificando el cambio acontecido en sus relaciones con ciertas acciones o acontecimientos (Panofsky, 1987: 45).

Esto quiere decir que se trata de un análisis pre-iconográfico, en el mundo de las formas, es la descripción, en este caso, del monumento, se encuentran rasgos familiares como lo puede ser la identificación expresiva de la serpiente y su relación con la escritura jeroglífica esculpida en el cuerpo zoomorfo.

Este contenido pre-iconográfico fue realizado al momento de elaborar el registro del monumento CMM-86-03 encontrado en el sitio arqueológico Vega del Cobán, describiendo que era la representación de algún felino. Esto podría ser posible sin conocer la traducción del texto, pero ahora se sabe que se trata de una serpiente.

Este monumento tiene una forma alargada; en uno de sus extremos tiene la apariencia de una boca con dos ojos, la forma en que aparece el rostro pareciera ser de algún felino. En el cuerpo del monumento se hallan representaciones de posibles glifos o cartuchos que fueron identificados mediante el registro (Salguero, 2019). El estado de conservación no es muy bueno, ya que está fragmentado en dos partes. Además, se encuentra manchado de pintura del color de las paredes de la municipalidad.

**2. Contenido temático secundario o convencional: está constituido por el mundo de las imágenes, historias, entre otras; en este caso, se identifican rasgos característicos que permiten conocer a qué historias o alegorías<sup>1</sup> remite la representación en el arte visual.**

Se considera iconografía ya en este nivel, puesto que se identifican imágenes, historias y alegorías. En el monumento CMM-86-03 se o reconoce la relación existente entre la mención de la serpiente *xa ha'al Chan* y la imagen tallada de manera efectiva de la piedra para manifestar al ser serpentiforme. , Además, anteriormente se abordó a *Chaak* como el dios de la lluvia y su relación con la serpiente, por lo que asimilar el monumento zoomorfo con su inscripción está enviando un significado a quien lo vea, siempre y cuando tenga la sensibilidad<sup>2</sup> cultural para comprenderlo, sabrá de qué personaje se está hablando. En este estadio se toma la identificación de deidades, personajes que puedan ser reconocidos por determinadas características, entre otras.

<sup>1</sup> Representación simbólica de ideas abstractas por medio de imágenes.

<sup>2</sup> En este caso, se define como la capacidad que se tenga para percibir el mensaje.



**3. Significado intrínseco: nos remite a un grado último y superior de significado, difícilmente se puede llegar a conocer este en el arte prehispánico. En este nivel ya se habla de iconología, que pretende conocer el pensamiento y la razón de ser de las representaciones gráficas para un grupo de personas.**

Se debe tener un conocimiento como referente de la cultura a estudiar, que permita realizar un correcto análisis iconológico y aun así el análisis estaría sesgado, ya que se puede caer en el error de una interpretación subjetiva e irracional. Este significado no es posible comprenderlo en el monumento CMM-86-03 ya que no se cuenta con un contenido cultural completo que permita o facilite? conocer ese significado psicológico que mantuvo el monumento para el grupo social de ese tiempo.

### **Consideraciones finales**

El registro realizado por Salguero en la cuenca media del río Motagua contribuyó con información valiosa, recuperando el CMM-86-03 que permitió la primera lectura en un monumento localizado en la región cultural del Motagua medio.

La temporalidad del monumento prehispánico puede relacionarse al periodo clásico (300 d.C - 900 d.C) por la ubicación y asociación en el área de la acrópolis del sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa.

El monumento proporciona información importante sobre el aspecto religioso de la región, mediante la representación y posible culto al dios B, conocido como *Chaak*; se reconoce que se o trata de esta deidad para la lluvia y los cuerpos de agua, puesto que ya se tienen referencias para el área maya sobre la presencia iconográfica de este dios y que fue compartido para el área del Motagua, evidente en el monumento detallado con anterioridad.

Se propone la lectura *xa ha'al Chan* para el monumento CMM-86-03 del sitio Vega del Cobán, que traducido libremente quiere decir: "También / Otra vez llueve Chan", sabiendo que *Chan* es y se está refiriendo en escritura e iconografía a la serpiente. Está íntimamente relacionada con *Chaak*, personaje que se identifica por presentar partes del cuerpo con formas de serpiente, conocida como la deidad de la lluvia y de los cuerpos de agua.

El monumento CMM-86-03 fue ubicado en la acrópolis del sitio Vega del Cobán. Estas áreas se caracterizan por ser recintos habitacionales de elite y de orden político, por lo que la presencia del monumento en este lugar es sustancial, teniendo en cuenta que en otros monumentos de referencia *Chaak* acompaña a los gobernantes, es decir, que esta deidad es importante iconográficamente en la organización política de los mayas del Motagua.



Es el primer y único monumento con inscripción que se ha ubicado en la región hasta el momento, pero la representación de *Chaak* en una sociedad maya -como es el caso del sitio Vega del Cobán-, pudo ser una deidad sobresaliente, considerando que para sobrevivir realizaban labores de agricultura y la lluvia juega un papel primordial en estas actividades.

El monumento CMM-86-03 fue estudiado desde la iconografía permitiendo conocer aspectos fundamentales como: simbolismo, religión, importancia política, etc., para los antiguos mayas que habitaron el área del Motagua.

### Referencias bibliográficas

Capistrán; Cases; Lacadena; Manajavacas & Valencia (2010). “Introducción a la escritura jeroglífica maya”. *Ponencia presentada durante el 15va. Conferencia Maya Europea*. España: Museo de América de Madrid. 30 de noviembre al 02 de diciembre de 2010.

Dresden Codex. (1880). *Die Maya-Handschrift der Königlichen Bibliothek zu Dresden*. Ed. E. Förstemann. Leipzig: Röder. 2nd ed., 1892. Reprinted as Codex Dresdensis: Die Maya-Handschrift in der Sächsischen Landesbibliothek Dresden, Berlin: Akademie-Verlag, 1962.

Helmke & Kettunen (2011). “Introducción a los jeroglíficos mayas”. *Ponencia presentada durante el XVI Conferencia Maya Europea*. Universidad de Copenhague. 2011.

Panofsky, Erwin (1987). *El significado en las artes visuales*, Alianza Forma. Editorial Alianza. España.

Romero, Luis (2019). “Clasificación de los enterramientos de la cuenca media del río Motagua, ubicada en los departamentos de El Progreso y Zacapa, Guatemala”, En: *Estudios*. Cuarta época. Anuario.

\_\_\_\_\_ (2015). “Las acrópolis del sitio arqueológico La Vega del Cobán, una aproximación a su conformación y distribución espacial”, *Estudios Digital No. 7*. Anuario 2015.

Salguero, Lester (2020). *Registro de los monumentos encontrados en sitios arqueológicos de la cuenca media del río Motagua*. Informe No. 2 de Práctica Gabinete. Escuela de Historia. Guatemala. USAC.

Schellhas, Paul (1904). *Representation of deities of the Maya Manuscripts*. Harvard University. 1904.

Stuart, David (1996). *Kings of Stone*. Spring/autumn 1996.



## NOTAS BREVES

### **Verdes entre la hojarasca: breve texto sobre las iguanas en el sitio arqueológico Vega del Cobán**

*Tojin Benito*

Con el aire seco inflando los pulmones, el paisaje, compuesto por cada hoja, arbusto y espina, reflejándose en las pupilas. El bosque Chaparral espinoso es una zona de vida importante para la herpetofauna y la vegetación xerofítica, en donde la vegetación de poca altura con espinas y cactáceas como: cabezas de viejo (*Cephalocereus maxonii*), el manzanote (*Pereskia autumnalis*) y el tuno de órgano (*Stenocereus pruinosus*) forman parte de sus particularidades (Castañeda, 2004). En Guatemala, la zona más extensa de este ecosistema corre por la cuenca media del río Motagua (Serech, 2018), donde se encuentra la aldea Vega del Cobán y el sitio arqueológico de nombre homólogo.

Las sierras de las Minas y el Cinturón Volcánico flanquean al valle del Motagua. Confiando al ambiente a la aridez y la poca precipitación (Serech, 2018; Castañeda, 2004). A pesar del medio semidesértico, hay fauna que ha conseguido adaptarse, entre esta, los reptiles. Aquí se pueden mencionar serpientes muy venenosas, lagartijas, iguanas verdes (*iguana iguana*) y el heloderma (*Heloderma horridum charlesbogerti*).



**Fig. 1.** probable iguana de Órgano o garrobo. Fotografía: Tojin Benito, 2017.



Los ejemplares de la familia *Iguanidae* (difundida también, en el norte, nororiente y sur del país) son difíciles de ver en el sitio Vega del Cobán. Estos son animales que usualmente se alimentan de materia vegetal y viven en los árboles. Entre los ejemplares machos, la iguana verde puede llegar a medir dos metros de largo (incluyendo la cola) y pesar hasta cuatro kilogramos (Lopez Martinez, 1994), mientras que, por ejemplo, la iguana de órgano (*Ctenosaura palearis*) mide 20 cm de hocico a cloaca (Gil Escobedo, 2016).

Encargados en diseminar semillas de la vegetación xerofítica (Serech, 2018; Villar 2008), como el cactus de órgano (*S. pruinosus*) (Gil Escobedo, 2016). Regularmente habitan cerca de cuerpos de agua, porque necesitan de esta para vivir o para saltar en escape a la mínima señal de peligro (Lopez Martinez, 1994). La vegetación y proximidad con recursos hídricos, como el río Motagua (al sur) y Teculután (al norte), componen el entorno idóneo para el desarrollo de las iguanas en el sitio arqueológico Vega del Cobán. Al mismo tiempo que estas criaturas juegan un papel orgánico con su medio siendo cruciales para estos biomas (figura 1).



**Fig. 2.** Individuo juvenil de Iguana. Fotografía: Tojin Benito, 2017.

La cacería no regulada y la destrucción de su hábitat son factores que han influido en el decaimiento de su población. En esta posición insegura o derivado de ello?, en Guatemala es ilegal y penado por la ley comer iguanas, sus huevos y tenerlas como mascotas (Parque Zoológico Nacional La Aurora, 2017). Aunque existen granjas dedicadas a la reproducción de diferentes especies, para su exportación como mascotas (Lopez Martinez, 1994; Gil Escobedo, 2016).

En los días calurosos de campo, mimetizadas perfectamente con la hojarasca y los arbustos espinosos, las iguanas aprovechan para buscar su alimento. A menudo dejando pistas sobre la tierra recién excavada. Si, por casualidad, se logra distinguir una entre la maraña de hojas, piedras y ramas, no pasa mucho tiempo sin que se desvanezca entre sus ligeros pasos. Animales de naturaleza tímida que, sin embargo, pasaban a



saludar o curiosear. Más de una vez percibí una sensación extraña y al escudriñar alrededor, podía observar una iguana tomando el sol a pocos metros, en la cima de un poste de cerco (figura 2), su presencia estaba condenada a mis movimientos, ya que al más mínimo, de nuevo se desvanecería para regresar al día siguiente. Si no lo hacía, yo solo esperaba que no hubiera acabado en las fauces de un depredador intrusivo: el gato doméstico.

### Referencias bibliográficas

Castañeda Salguero, César (2004) Árboles y arbustos de los bosques secos de Guatemala. Instituto Nacional de Bosques de Guatemala, Guatemala.

Gil Escobedo, L. J. (2016) Ámbitos de hogar de la iguana de órgano *Ctenosaura plearis* (Sauria: Iguanidae) en el bosque tropical estacionalmente seco de Cabañas, Zacapa, Guatemala. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Lopez Martinez, I. A. (1994) *Situación del aprovechamiento comercial de la iguana verde y su estructura legal en Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Parque Zoológico Nacional La Aurora [ZooLaAurora] (2017), 1 de agosto. Semana de Conservación de Reptiles y Anfibios de Guatemala: La IGUANA VERDE es un REPTIL muy útil ya que es [Imagen adjunta] [actualización de estado]. Facebook. <https://www.facebook.com/ZooLaAurora/posts/10156516108338146/>

Serech, E. (2018) *El entorno natural y las relaciones ecológicas de Kaminaljuyu del Precámico Tardío al Clásico Temprano, visto desde las manifestaciones de fauna entre los Montículos A-IV-1 y A-IV-2*. Nueva Guatemala de la Asunción: Universidad de San Carlos de Guatemala.

Villar Anleu, Luis (2008) *La flora silvestre de Guatemala*. Editorial Universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.



## Hallazgos en la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa

*Livni Almira Zunun\**

### Resumen

Las excavaciones sistemáticas en la estructura A3-1 localizada en el Patio de la Tumba del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, han brindado una serie de hallazgos constructivos, con los cuales se ha logrado definir parcialmente su arquitectura. Junto con los análisis del material cultural, específicamente de cerámica y lítica, recuperados en las excavaciones, han permitido llegar a establecer sus distintas etapas de ocupación y desarrollo.

Por medio de los hallazgos hasta ahora descubiertos, se ha establecido que la estructura es una de las más largas del sitio, con una prolongada secuencia de ocupación desde el Preclásico Temprano (1200 a. C.) hasta el Posclásico (1200 d. C.). Esto la hace una de las áreas habitacionales más tempranas del sitio arqueológico. Información muy importante para conocer mejor la historia del sitio en general.

### Palabras Clave

Estructura, Preclásico Temprano, cerámica, monumento.

### La estructura A3-1 del Patio de La Tumba

Esta estructura se localiza en el patio 16, identificado como Patio de la Tumba, del sitio arqueológico Vega del Cobán; es uno de los grupos habitacionales más extensos formado por 12 estructuras. En 1998, se llevan a cabo las primeras investigaciones en el área a cargo del Programa de Arqueología del Motagua Medio (PAMM), el cual interviene una de las estructuras y realiza pozos de sondeo en el Patio de la Tumba, área identificada en ese momento como grupo D; sin embargo, es hasta el año 2000 que se retoman las investigaciones en el sitio, enfocándose en las estructuras denominadas 2, 3, 4 y 5.

Se efectúa el hallazgo del primer entierro múltiple al centro del patio, en el que se localizaron 4 individuos: 2 adultos y 2 adolescentes. También, asociados a ellos se encontraron como ofrendas dos cuencos, dos platos y un vaso. Con este entierro se identificaron pisos y el cambio arquitectónico sufrido en el periodo Clásico Temprano

---

\* Estudiante con cierre de pensum en la Licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC.



y Clásico Tardío (Roman, 2001: 4). Más tarde, las evidencias permitieron establecer que el área es una de las más antiguas del lugar, teniendo una secuencia desde la fase Motagua en el Preclásico Tardío (400 a. C.) hasta la fase Magdalena para el Clásico (600 d. C.).

En el año 2014, el Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio retoma las investigaciones en la región y en el sitio arqueológico Vega del Cobán. Es en la temporada de campo de noviembre de 2015, en la que se realiza la primera intervención a cargo de Camilo Mérida, en la estructura A3-1, identificando la esquina noreste superior de la estructura, al igual que parte de las hileras de piedra que forman el muro este. También, se logró encontrar parte de la plataforma sobre la cual se colocó la estructura. Se concluyó en ese momento que: “la estructura está formada por dos cuerpos y una plataforma basal, teniendo una dimensión de 20 metros de largo por 17 metros de ancho con una altura promedio de 2.25 metros, con una escalinata central en el lado este” (Romero, 2016: 15).

En junio de 2018, se reanudan las investigaciones en la estructura, a partir de los hallazgos identificados en 2015. Por medio de limpiezas de la estructura, las cuales consisten en la remoción de todo el material que cubre los muros de la estructura, se logró definir e las dimensiones de cada uno de estos . Con relación al muro norte, se tiene una dimensión de 8.40 metros de largo, sin embargo, el estado de conservación es regular, debido a que se encontraron piedras colapsadas y/o desplomadas, por factores naturales como las raíces de los árboles.

En cuanto al muro oeste, se determinó que posee una dimensión de 11.80 metros de largo; en el área noroeste, en los primeros 4.30 metros, se observó que el estado de conservación es regular: algunas de las piedras se encuentran desplazadas por las raíces de diversos tamaños, afectando la integridad del muro. Sin embargo, uno de los hallazgos significativos que se dio en este muro oeste fue el de un muro remetido de 7.44 metros de largo (Fig.1), formado por tres cuerpos de piedras grandes y alargadas, bien colocadas; este muro sale a 0.30 metros del original y se localizó en un excelente estado de conservación, a diferencia del muro original, por lo que posiblemente se deba a una remodelación posterior que realizaron en la estructura.



Fig. 1. Vista del muro remetido Oeste, estructura A3-1. Fotografía: Livni Almira, 2018.



“El muro sur de la estructura tiene una dimensión de 5.38 metros, este dato es relevante en relación al muro norte, ya que en esta área se toma en cuenta el muro remetido, por ello es más largo” (Almira, 2018a: 38). El estado de conservación, al igual que el muro norte, es regular, ya que se encontraron varias piedras desplomadas. Uno de los hallazgos más interesantes fue al llegar a la esquina sureste, en la cual se logró establecer, que está formada por piedras alargadas y cuadradas entre 0.30 y 0.40 metros de largo; estas corresponden a las alineaciones de piedras que forman los tres cuerpos del muro de la estructura. Esta esquina se encuentra en regular estado de conservación, debido al saqueo que afecta el área y a las raíces de un árbol que se encuentra en la parte superior, que han removido algunas piedras.

A partir de este último hallazgo, en noviembre del 2018, se continuó con la investigación identificando el muro este en regular estado de conservación por los saqueos y el colapso de piedras por las raíces de árboles. En el área sureste, por medio de la trinchera T-52, se realizó el hallazgo del muro sur de la escalinata (Fig. 2), la cual se localiza a 0.80 metros de la esquina, por lo que: “estas no fueron construidas desde las esquinas sureste y noreste, sino que quedaron dos esquinas remetidas que flanquean las gradas” (Romero, 2018b: 241).



**Fig. 2.** Vista del muro sur de la escalinata, identificados los 3 niveles de piedras. Fotografía: Livni Almira, 2018.

Las piedras que forman el acceso a la estructura corresponden a piedras grandes y bien colocadas en dirección este, por lo que al momento de la excavación, se logró identificar que la estructura es escalonada con 3 niveles de piedras (Almira, 2018b), las cuales -en junio 2019- se lograron descubrir en su totalidad. Determinando que:

“Consta de tres cuerpos escalonados, con descansos largos; en el primer descanso presenta un empedrado de piedras pequeñas e irregulares, con huella de aproximadamente 0.80 metros de ancho. El segundo cuerpo presenta una huella de aproximadamente 1.00 metro, el estado de conservación es malo, en la esquina sureste faltan piedras debido a un saqueo. En el tercer cuerpo el tamaño de la huella es de aproximadamente 0.65 metros, está conformada de piedras largas” (Almira, 2019b: 5), (Fig. 3).



La continuidad de las piedras del segundo y tercer cuerpo se rompió en el área central, debido a un saqueo, que rompió con la evidencia constructiva de la misma. El empedrado del primer cuerpo posee diferentes tipos de piedra pequeñas como: cantos rodados, granito, esquisto, turquesa y piedra verde; mientras que el segundo presenta su empedrado con piedras de río de tamaño más grande.



**Fig. 3.** . Vista de los 3 cuerpos que forman la escalinata. Fotografía: Livni Almira, 2019.

En noviembre de 2018, se continuó con la investigación, poniendo énfasis en la parte superior norte de la estructura, a partir del muro norte localizado en junio del mismo año. Durante esta intervención, se efectuaron varios hallazgos que permitieron conocer la forma arquitectónica de la estructura. Se identificó parte del cuerpo superior, a 0.27 metros del nivel 0, el cual delimita un cuarto, a través de un empedrado que corresponde al piso interior (Fig. 4). Las piedras de este empedrado son irregulares y en algunas áreas se logró reconocer pequeños fragmentos de estuco, con el cual se recubrió toda la superficie. La evidencia del empedrado ya no se localizó en dirección oeste, debido a un saqueo que rompió este patrón. Sin embargo, permitió visualizar el interior de la estructura.

En el perfil este, se identificaron 7 empedrados, los podrían ser resultado de las distintas remodelaciones que se dieron en la estructura. Un hallazgo interesante se dio con el último empedrado ubicado a 1.13 metros del nivel 0, el cual se encontró en un excelente estado de conservación; este se conforma de: “6 piedras redondas de 0.14 metros de diámetro aproximadamente” (Almira, 2019c: 6), las cuales presentan un patrón parecido a una flor, ya que una se halla al centro y las demás la rodean (Fig. 5). Debido a la abundante cantidad de fragmentos de estuco, localizada en esta área, es posible inferir que cada uno de los empedrados y muros interiores estaban revestidos de dicho material. En el caso del muro interior norte y oeste, lo forman piedras grandes y se logró establecer que: “coinciden con cada uno de los cuerpos de la escalinata” (Almira, 2019c: 9), ya que se localizan al mismo nivel cada uno.



**Fig. 4.** Vista del cuerpo superior (Piedras grandes) y empedrado del cuarto interior. Fotografía: Livni Almira, 2019.

### Los materiales de la estructura A3-1

Los análisis preliminares de la cerámica de la estructura, han ayudado a establecer las diferentes etapas de su ocupación; el material cerámico ha sido fundamental para brindar los datos que a continuación se presentan.



**Fig. 5.** Vista de planta área superior norte, estructura A3-1. Identificación del último empedrado (circulo amarillo) primer empedrado (cuadro verde), muro oeste interior (línea anaranjada). Fotografía: Livni Almira, 2019.

Como se mencionó anteriormente, las primeras investigaciones establecieron una etapa de ocupación desde el Preclásico Tardío (400 a. C.) hasta el Clásico (600 d. C.), pero los análisis cerámicos han establecido que la etapa de ocupación es más temprana: inicia desde el Preclásico Temprano (1200 a. C.) en la fase Guayacán y se extiende hasta la fase Ilusiones en el Posclásico (1200 d. C.), (Almira, 2019a:111).

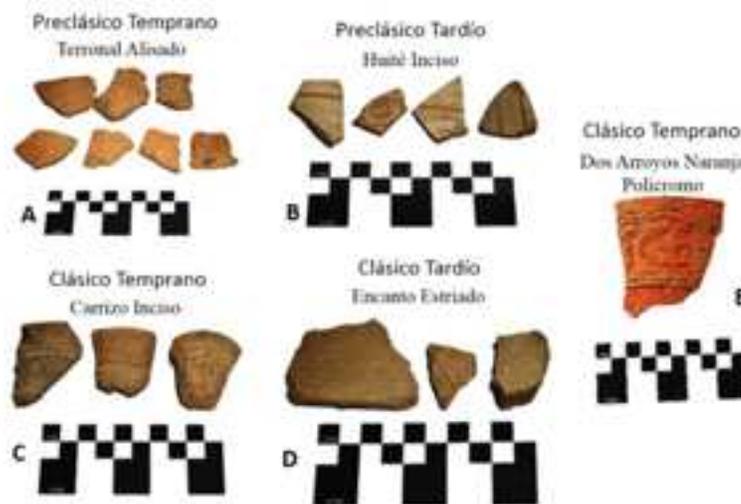


La abundancia de vajillas se identificó en cuatro periodos: en el Preclásico Temprano, Preclásico Tardío, Clásico Temprano y en el Clásico Tardío. Esto se debe a que es en estos periodos que el sitio se desarrolla y llega a su mayor auge durante el Clásico Tardío, por lo que fue una de la entidades políticas más importantes en el área de la cuenca media del río Motagua. Mientras que en Preclásico Medio, Clásico Terminal y Posclásico la cantidad de vajillas fue menor, sin embargo, su presencia evidenció la ocupación durante estas temporalidades.

Para el Preclásico Temprano predominan las vajillas Terronal Alisado (Fig. 6A), Tacuazín Estriado, Susu Punzonado, Cotuza Estriado. En el Preclásico Tardío, prevalecen la Huité Inciso (Fig. 6B), Guayabal Rojo, Yajal Alisado, Triunfo Estriado, y Pajalal Blanco. Para el Clásico Temprano, son más sobresalientes las vajillas Carrizo Inciso (Fig. 6C), Encinal Negro y Mapache Estriado. Mientras que en el Clásico Tardío, las vajillas Murul, Casaca Estriado, Encanto Estriado (Fig. 6D) y Cocal Alisado (Almira, 2019a).

Dentro de los hallazgos de cerámica foránea, se halló un tiesto de la cerámica Dos Arroyos Naranja Policromo (Fig. 6E) del Clásico Temprano de Tierras Bajas, con la representación de una garza. También, se identificaron tres tipos de cerámica: Naranja Fino, plomiza y Sandial Rojo Micáceo.

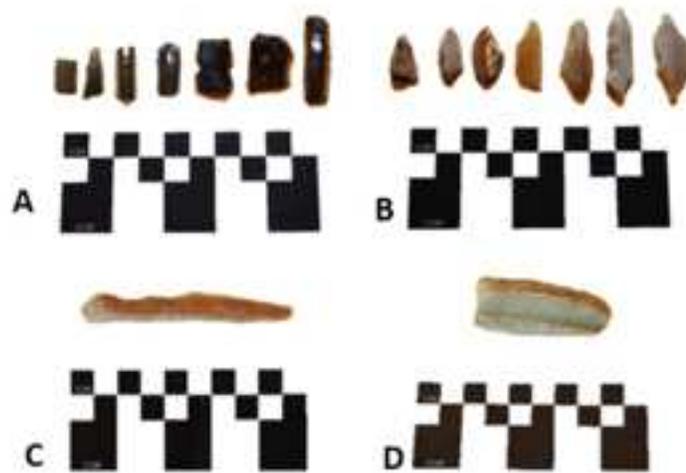
La gran variedad de clases cerámicas, como: estriada, alisada, incisa con engobe rojo, incisa con engobe negro, platos finos con banda roja, engobes finos, incisa con banda roja, engobes negros y cerámica foránea, ha permitido conocer la producción local y desarrollo de las distintas vajillas, al igual que los intercambios regionales a larga y corta distancia de la región del Motagua.



**Fig. 6.** Vajillas identificadas en el análisis cerámico. A) Terronal Alisado, B) Huité Inciso, C) Carrizo Inciso, D) Encanto Estriado, E) Dos Arroyos Naranja Policromo. Almira, 2018, 2019.



Dentro de la diversidad de materiales recuperados en las excavaciones además, los materiales líticos, de basalto con fragmentos de piedras y manos de moler, evidencia que establece el lugar como área habitacional. Los materiales de obsidiana se han identificado, principalmente fragmentos de navajas prismáticas (Fig. 7A) y lascas. La calcedonia es otro de los materiales encontrados; prevalecen los horadores (Fig. 7B), que eran utilizados para perforaciones o perforar? en los objetos de jade, las puntas y una navaja completa de 0.09 metros de largo (Fig. 7C). Este hallazgo fue muy importante, la muestra de estas es muy escasa dentro del sitio, pues tienden a fragmentarse por su fragilidad .



**Fig. 7.** Materiales líticos recuperados en la estructura A3-1. A) Fragmentos de navajas de obsidiana, B) Materiales de calcedonia horadores. C) Navaja de calcedonia. D) Jade manzano cortado. Almira, 2018, 2019.

Otro de los materiales comunes de encontrar es el jade, en la región del Motagua se ubican o hallan yacimientos de este material, de los cuales se extraía la materia prima para la explotación y producción local, al igual que su intercambio y comercio a otras regiones del área maya. En la estructura A3-1 se ha localizado jade de tonalidad identificado como manzano, en las variantes de nódulos, lascas de desecho y un fragmento de jade cortado (Fig. 7D).



### Los monumentos de la estructura A3-1

Durante la temporada de campo en 2015 se realiza el registro del monumento 13 del sitio, ubicado hacia el suroeste de la estructura, cercano al cerco perimetral. Sin embargo, es hasta el año 2019 que se llevó a cabo el estudio detallado de los monumentos a cargo de Lester Salguero, quien lo registra con el código CMM-86-13 y lo clasifica como tipo de monumento liso, de esquisto. El contexto en el que se localizó fue en posición acostada horizontal?, orientado de norte a sur. Actualmente, se encuentra erguido verticalmente en el suroeste de la estructura, ya que se enterró a 0.15 metros de profundidad. Las dimensiones que tiene son: de 0.25 metros de grosor, de largo 1.45 metros y de ancho 0.55 metros.

El monumento es achatado, en las esquinas, presenta una forma semi-plana y alargada, ambas caras alargadas del monumento son planas. En una de sus caras, siendo la cara más lisa del monumento presenta una incisión en forma de “K” al revés. El monumento presenta cuatro cortes cercanos a la base inferior (Salguero, 2019: 35,36), (Fig. 8A).

Este monumento identificado como estela lisa, catalogado así: “porque su contexto es público, normalmente fueron colocados en posición vertical. Estos monumentos eran calafateados quizá con cal y posteriormente sobre el recubrimiento ya seco, se colocaba la representación gráfica” (Salguero, 2019: 101). Esta evidencia no se conserva, debido a la erosión al estar en superficie y por el paso del tiempo.

En 2016, se halló el monumento CMM-86-08, el cual es de esquisto y de tipo horadado; “es una roca de canto rodado parcialmente redondeada, con tres agujeros desgastados, muy comúnmente representados en otros monumentos y en la vajilla Guaránjá” (Romero, 2018a: 7). Actualmente, está dentro de una galera sobre un empedrado (Fig. 8B), entre las estructuras A3-1 y A3-2, para vista de los visitantes. Las horadaciones corresponden al desgaste intencionado para el trabajo de producción de objetos de jade; esta es una de las producciones más explotadas de la región del Motagua, debido a los afloramientos de jade que se localizan en la región.

En noviembre de 2018, se localizó, en la primera grada de la escalinata de la estructura, el monumento CMM-86-32, de características de granito y forma lisa, entre los cuadrantes A2 y A3. Las dimensiones que tiene son: 0.18 metros de grosor, 0.42 metros de largo y 0.32 metros de ancho. “El monumento presenta forma redondeada con extremos achatados, con la cara plana, la cara posterior del monumento presenta forma circular tallado, posiblemente presente inicios de horadación, los extremos son redondeados y achatados” (Salguero, 2019: 60), (Fig. 8C). Este tipo de monumentos se ha situado en los accesos de las estructuras, lo que: “pueda indicar que en este tipo de monumento se encontraba representado el nombre de quien habitaba la unidad residencial” (Salguero, 2019: 110).



**Fig. 8.** A) Monumento CMM-86-13. B) CMM-86-08. C) CMM-86-32. Asociados a la estructura A3-1. Fotografías: A. Livni Almira, 2019; B. C. Lester Salguero, 2019.

## Conclusiones

Las investigaciones sistemáticas en el sitio arqueológico Vega del Cobán, a cargo del Programa de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM), han permitido tener información a través de los análisis y el estudio de la evidencia material que se ha recuperado en cada una de las excavaciones. En estas se refleja la ocupación y desarrollo cultural de la sociedad humana asentada en el lugar.

En el caso de la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, las intervenciones hasta el momento han logrado sus objetivos, que han sido: definir su arquitectura, delimitar sus dimensiones y conocer las etapas de ocupación. Los datos obtenidos permiten proponer interpretaciones concretas sobre la misma, ya que se ha logrado definir gran parte de la estructura que, acompañado del trabajo de análisis cerámico y materiales líticos es posible conocer las dinámicas y relaciones que se dieron dentro y fuera de la región del Motagua. Mejorar redacción.

En cuanto a su arquitectura, la estructura está formada de 4 cuerpos, con un acceso en el área este, hacia el Patio de la Tumba, formando esquinas remetidas que flanquean los tres cuerpos escalonados, con descansos largos entre 0.80 y 1.00 metros, que forman la escalinata. Esta característica, según Romero, “*es común en los tipo palacios*” (Romero, comunicación personal, junio 2019). Los dos primeros cuerpos escalonados presentan empedrados, identificando en el primero un empedrado con piedras pequeñas de diferentes tipos de piedras. Mientras que el segundo cuenta con piedras de canto rodado de mediano tamaño. El tercer cuerpo está formado por piedra largas y grandes de 0.50 metros de largo, colocadas sobre una plataforma. Muestra



un cuarto empedrado interior y debajo de este, se localizaron 6 empedrados más que muestran fragmentos de estuco, con el que se revistió toda la superficie de las paredes y pisos.

Las dimensiones de la estructura son: en el muro norte es de 4.80 metros, el muro este con el muro remetido mide 11.80 metros, el muro sur tiene 5.38 metros, y el muro oeste 11.00 metros. El estado de conservación de los muros norte, sur, este y parte del oeste encuentra afectado debido a los saqueos y presencia de raíces de árboles, que han provocado que se pierdan rasgos arquitectónicos y se localizaran piedras originales de los muros colapsadas y desplomadas.

Los análisis cerámicos han ayudado a establecer que la etapa de ocupación del área del Patio de la Tumba es más temprana de lo que se creía, iniciando en el Preclásico Temprano (1200 a. C.) y extendiéndose hasta el Posclásico (1200 d. C.). Existe una abundante presencia de materiales en el Clásico Tardío, periodo en el que el sitio se desarrolla y llega a su mayor auge, por lo que fue una de las entidades políticas más importantes en el área de la cuenca media del río Motagua.

El jade encontrado, la calcedonia y los monumentos asociados a la estructura y con evidencia de horadación permiten corroborar la especialización y el trabajo de este material en el sitio, ya que en otras áreas se han identificado talleres especializados para la elaboración de artefactos de jade.

Es fundamental continuar con las investigaciones en la estructura A3-1, para seguir obteniendo información que permita complementar la que se presentó en este artículo y así contribuir a la historia del sitio arqueológico Vega del Cobán.

## Referencias bibliográficas

Almira, Livni (2018<sup>a</sup>). *Limpieza de estructura A3-1 y pozo de sondeo PS-28, del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Informe de Práctica de Campo No. 4. Área de Arqueología, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala,

\_\_\_\_\_ (2018b). *Limpieza de muro este y Trinchera T-52, de la estructura A3-1, del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Informe Técnico, Temporada noviembre 2018. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM).

\_\_\_\_\_ (2019a). *Análisis cerámico de la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Informe de Práctica de Gabinete No.2 Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología

\_\_\_\_\_ (2019b). *Limpieza de escalinata de la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa*. Informe Técnico, Temporada junio 2019. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM).

\_\_\_\_\_ (2019c). *Limpieza superficial área norte, Registro 1, 2 y Pozo*



*Exploratorio PE-60, en la estructura A3-1 del Patio de la Tumba, del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Informe Técnico, Temporada noviembre 2019. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM).*

Roman, Edwin (2001). Excavaciones en las Estructuras 4 y 5 del grupo D, de La Vega del Cobán. *Programa de Arqueología del Motagua Medio*, 3-29.

Romero, Luis (2016). *Resultados de las investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua. Temporada de campo noviembre 2014 -diciembre 2015. Programa Regional de Investigaciones Arqueológicas del Motagua Medio (PRIAMM). Estudios Digital*, No.9.

\_\_\_\_\_ (2017). *Los materiales arqueológicos de la cuenca media del río Motagua: Un análisis comparativo -cronológico regional. Informe Final de Investigación 2017. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas.*

\_\_\_\_\_ (2018<sup>a</sup>). Algunas evidencias arqueológicas en el sitio Vega del Cobán, Teculután, Zacapa, Guatemala. *Estudios Digita*, No. 14. Año 6.

\_\_\_\_\_ (2018<sup>b</sup>). *Investigaciones arqueológicas en la cuenca media del río Motagua, Informe 4. Temporada de Campo 2018. Programa Regional de Investigación Arqueológica del Motagua Medio (PRIAMM).*

Salguero, Lester (2019). *Registro de monumentos encontrados en sitios arqueológicos de la cuenca media del río Motagua. Informe de Práctica de Gabinete No. 2. Universidad de San Carlos de Guatemala, Escuela de Historia, Área de Arqueología.*



## NOTAS BREVES

### **Los reptiles del Motagua: Las tortugas del sitio arqueológico Vega del Cobán.**

*Luis Alberto Romero*

El bosque espinoso seco subtropical de la cuenca media del Motagua es el hábitat de un número considerable de reptiles, que se han adaptado al cambiante clima árido de la región, conformado por varias especies los reptiles pueden ser vistos constantemente cerca de los centros urbanos o alejados de ellos.

Las tortugas son abundantes en la región, con frecuencia aparecen próximas a las fuentes de agua. Según Ariano, en el bosque seco habitan cuatro especies: tres asociadas a las lagunas y ríos y una, terrestre. La tortuga terrestre (*Rhinoclemmys pulcherrima*: Geoemydydae), durante la época seca se enconde bajo tierra y sale cuando inician las primeras lluvias (Ariano 2017:68-69). (Fig. 1).



**Fig. 1.** Tortuga terrestre ((*Rhinoclemmys pulcherrima*: Geoemydydae), localizada en el patio de la Tortuga del sitio Vega del Cobán. Fotografía L. Romero 2018.

En el sitio arqueológico Vega del Cobán, la tortuga terrestre puede observarse cercana a una pequeña toma de agua que atraviesa el sector noreste del sitio. Se escabullen rápidamente y tienden a enterrarse en la hojarasca húmeda. El Patio de la Tortuga recibe su nombre por la abundancia de estos reptiles. (Fig. 2).



Durante las investigaciones arqueológicas es común localizar fragmentos de caparazón de tortuga, considerando que formaban parte de la dieta alimenticia. Este tipo de evidencia, por lo general, es encontrada en los basureros o depósitos especiales, asociados con materiales orgánicos, ceniza, carbón y fragmentos de huesos de otros animales que conformaron la fauna prehispánica del lugar.



**Fig.2.** Tortuga terrestre 2 y 3 localizadas en el patio de la Tortuga del sitio Vega del Cobán. Fotografía L. Romero 2018



### Referencias bibliográficas

Ariano, Daniel (2017). Introducción al bosque seco: distribución y ecología. En: *El bosque estacionalmente seco de Guatemala, flora, fauna y cultura*. Guatemala, 2017.



## Análisis iconográfico del vaso VC-7320 del sitio Vega del Cobán

*Maycol Emanuel Flores Retana\**

### Resumen

Los mayas con el transcurrir del tiempo fueron estableciendo un modelo artístico, tanto en sus edificaciones como en estelas, objetos móviles, cerámica y códices, representando imágenes zoomorfas, antropomorfas o seres sobrenaturales, estilos que se pueden ver en un área determinada. Estos modelos artísticos ayudan a identificar el origen de la manufactura de las piezas encontradas en excavaciones sistemáticas o de colecciones privadas.

Este artículo se basa en el estudio iconográfico del vaso VC-7320, encontrado en una propiedad privada en donde existen remanentes que forman parte del sitio arqueológico Vega del Cobán. Este hallazgo se realizó cuando los dueños del terreno efectuaron algún tipo de construcción sobre lo que posiblemente fueron edificaciones prehispánicas.

El vaso está conformado por dos paneles con representación de un ser sobrenatural en cada uno de ellos, encontrándose de perfil con elementos característicos a dos dioses que están muy relacionados en el panteón maya: el Dios *K'awiil* y *Chaahk*. Para ello se revisó una serie de ejemplos similares o iguales a las que contiene el vaso, para identificar a uno de los dioses antes mencionados.

**Palabras claves:** K'awiil, Chaahk, vaso, panel, motivos.

---

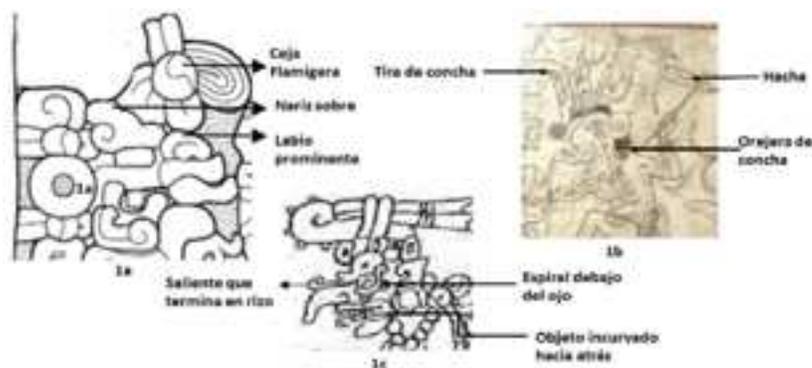
\* Estudiante avanzado de Licenciatura en Arqueología. Escuela de Historia, Universidad de San Carlos de Guatemala, USAC.

## La cerámica estucada del sitio Vega del Cobán<sup>1</sup>

Durante las excavaciones sistemáticas llevadas a cabo por el equipo de investigación del Programa Regional de Investigaciones del Motagua Medio PRIAMM, se ha efectuado una serie de hallazgos de fragmentos de cerámica. La localización de vasijas completas con representaciones antropomorfas, zoomorfas o seres sobrenaturales han sido escasas, lo que dificulta conocer las técnicas estilísticas de los artesanos de la región.

Aunque se ha registrado una serie de fragmentos de cerámica que contienen estuco y posibles representaciones, Córdova y Romero señalan que las características de esta técnica se reflejan en el estilo Teotihuacano, asimismo, se hace referencia que esta fue adaptada por los artesanos de la región reutilizando piezas y recubriendo con estuco para dar un diseño determinado (Sejourné 1984:61 citado por Cordova y Romero, 2017: 74-80).

La cerámica estucada se puede definir como una clase de cerámica que fue concebida para un fin especial y específico y no puede argumentarse que su creación o fabricación haya sido con la finalidad de aplicar una decoración aplicada estucada. Dadas las muestras identificadas tuvieron un uso y función previa al proceso de aplicación del estuco. Los fragmentos identificados en el Motagua Medio corresponden a diferentes vajillas identificadas durante el proceso de análisis tipológico. Un aspecto muy interesante fue, que la muestra analizada un porcentaje elevado corresponde a vajillas de manufactura local (Cordova & Romero, 2017:80).



**Fig. 1..** Calakmul, Estructura II Sub C, Periodo Preclásico. 1b. Detalle del vaso código K1197 1.c Código de Dresde, 68b. Tomado de: García: 2008. Modificaciones propias, 2020.

<sup>1</sup> Para más detalle consultar a Cordova, S., y Romero, L. (2017).



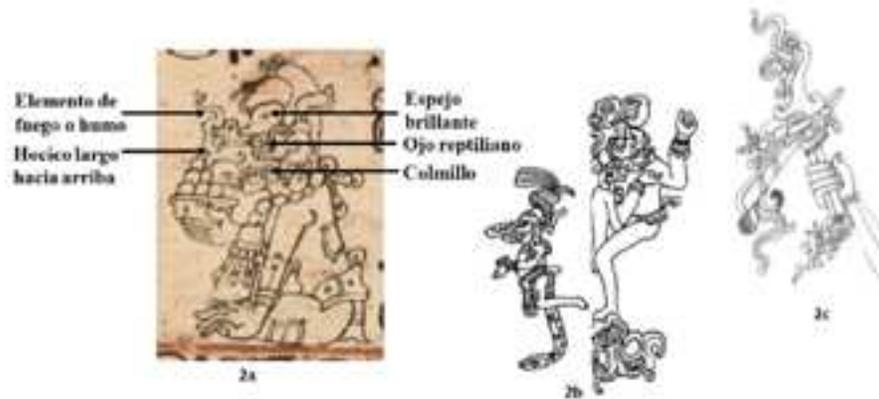
En el estudio efectuado sobre la cerámica estucada de la región del Motagua se analizaron 78 fragmentos correspondientes a 68 vajillas diferentes, siendo un tipo poco frecuente en la región. La muestra de este tipo de cerámica se considera alta, lo que lleva a pensar que la mayoría fue de manufactura local. Aunque hay atributos observados que presentan rasgos que corresponden a otras regiones, como Copán y Chamá (Cordova y Romero, 2017:88). Cabe resaltar que el vaso VC-7320, sometido a estudio, cuenta con fragmentos de estuco en partes del cuerpo, lo cual da indicios que estuvo recubierto de pigmentos de pintura de diferentes colores.

## **Características del Dios Chaahk (Dios B) y K'awiil (Dios K)**

### ***Chaahk (Dios B)***

Desde el periodo Preclásico los rasgos característicos del Dios *Chaahk* ya estaban definidos: con el pelo recogido hacia adelante, ceja flamígera y nariz sobre labio prominente, que perduran hasta el Posclásico (Fig. 1a). En la época Clásica es cuando el Dios B alcanza el complejo iconográfico y epigráfico que se conoce en la actualidad. Un rostro de una deidad sobrenatural fácilmente se reconoce por sus rasgos físicos, así como por sus atributos principales. Es decir, el pelo recogido, la orejera de concha, el hacha, el tocado o tiara de concha y el adorno de la comisura de la boca (Fig. 1b) (García, 2008: 35-36).

Thompson, en los setenta, en su obra *Historia y religión de los Mayas*, elabora otra descripción del dios B de los códices, no muy alejada de la de Schellhas, sugiere que se trata del dios Chaahk del periodo Clásico, definiéndolo como una deidad: “con larga nariz colgante, una espiral debajo del ojo (cuya pupila representa una voluta), un saliente peculiar de la nariz que termina en un rizo, y una boca por lo general desdentada pero a veces con dientes normales [...] un objeto semejante a una cinta con una incurvación hacia atrás sale de las comisuras de la boca, y a menudo algo semejante cuelga del centro de la mandíbula superior (Fig. 1c) (Thompson 1998: 308 citado por García, 2008:36).



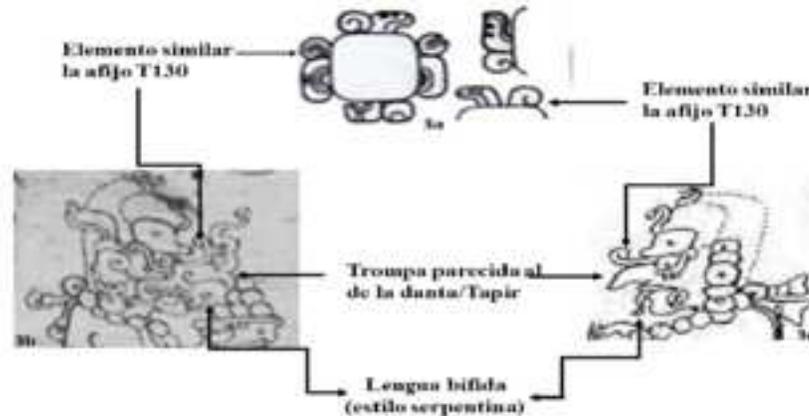
**Fig. 2.a.** códice de Dresde pág.27 Descripción de elementos para identificar al Dios K'awiil. 2b. Símbolos del poder real (Clásico Tardío). Representación de K'awiil con pie de serpiente. Tomado de: Martínez, 2017. 2c. K'awiil en forma de Cetro Maniquí Clásico Temprano. Tomado de: Ishihara, 2009. Modificaciones propias, 2020.

### K'awiil (Dios K)

Uno de los dioses importantes del panteón maya es *K'awiil*; es una deidad celestial del rayo que se asocia a *Chaahk*, el Dios Anciano o Viejo y al Dios del Maíz. vinculado con el linaje de élite y el gobierno dinástico, iconográficamente se representa con hocico largo hacia arriba (reptil escamoso), con un elemento de fuego que se extiende desde su frente, a menudo, desde un espejo brillante y por último, el ojo es parecido al de un reptil (Fig. 2a). En los períodos Clásico Terminal y Postclásico, puede aparecer con alas. En la época Clásica, se le muestra con un pie de serpiente (Fig. 2b) y un elemento que asimila o asemeja estar emanando humo en la frente, pero más comúnmente tiene la forma o posición del cetro de maniquí manejada por gobernantes (Fig. 2c) (Ishihara, 2009: 24).

Alexander (2020), en el estudio realizado de K'awiil en cerámica, hace mención que el humo que emana de su frente puede estar asociado con plantas alucinógenas (tabaco y Don Pedro, entre otras) (Fig. 2a) y también señala:

Él es el poder que está detrás de la invocación, la transformación y la trascendencia en las prácticas rituales mayas; él es la esencia de *och chan*, el dragón barbudo de *Xibalbá*; él es la esencia de la danza sagrada que faculta al Dios del Maíz para que dance fuera de *Xibalbá*; él es la esencia del poder humano de la realeza que permite el acceso de la humanidad al cosmos, desde los cielos hasta la tierra, y dentro mismo de *Xibalbá*. También es el poder del hacha de rayos del Dios de la Lluvia que parte la tierra, posibilitando la resurrección del Dios del Maíz. Al mismo tiempo habita en templos, haciendo de ellos lugares sagrados de surgimiento (Alexander, 2020:2).



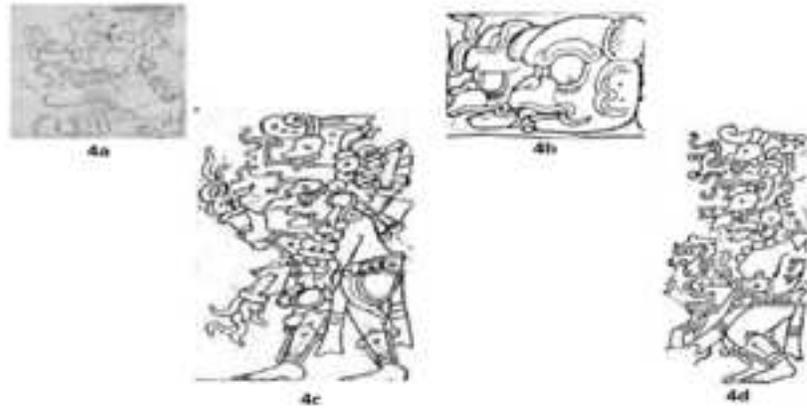
**Fig.3.** Afijo T130. Tomado de: Thompson, 1968. 3b, c. Códice de Dresde. K'awiil con la trompa similar a la de un tapir y con la lengua bifida. Tomado de: Valencia, 2011. 3b, c. Códice de Dresde, 29b, Chaahk con labio superior ya convertido en prominente y alargada nariz. Tomado de: García, 2008. Modificaciones propias, 2020.

### Relación entre el Dios Chaahk y Dios K'awiil

Los dioses del panteón maya se han identificado por atributos únicos que los caracterizan y diferencian de los demás pero, en ocasiones, estos motivos/atributos son compartidos. Durante mucho tiempo se han hecho estudios muy minuciosos de la relación que estas deidades pudieron tener. Estas investigaciones fueron resolviendo esas dudas y se crearon vínculos estrechos, tal es el caso de *K'awiil* y *Chaahk*: el primero relacionado con el trueno y el segundo, con la lluvia, creando así un lazo de unidad como seres supremos o celestiales que a su vez, o generan abundancia relacionados con las cosechas. Estos dioses comúnmente suelen confundirse en los textos mayas o en contextos donde se ven reflejados.

La trompa alargada curvilínea, bifurcada y ornamentada que se deriva de un par de hojas, desplegándose quizás de una planta de maíz equivalente al afijo T130 (Fig. 3a), que corresponde a la palabra *bil* o crecimiento. Sin embargo, pareciera que la trompa larga estuviese inspirada en el hocico de la danta del género de mamíferos *Tapirus* (tapir) (Figs. 3b,c), Chaahk y K'awiil comparten rasgos, además de presentar fisonomía serpentina (Figs. 3b,c), (Martínez, 2017:20).

En ocasiones, la imagen del Dios K no está asociada al texto, ya que del que se habla es de *Chaahk*. Puede que en este caso *K'awiil* sea el yatal (pago o tributo) o cautivo del Dios B. Esta referencia aparece en el Códice Madrid -Pág. 63-, donde indica que en lugar de la sílaba *ch'o* se puede tratar de *b'a*, ya que el signo incluye el símbolo de noche en la cabeza, por lo que la lectura sería *b'aak*, "cautivo" (Fig. 4a) (Valencia, 2011:78).



**Fig. 4.** K'awiil sin asociación al texto posiblemente cautivo de Chaahk Códice de Madrid, Pág. 63. Tomado de: Valencia, 2011. 4b. Yaxchilán, Dintel 26, Q1 K'AWIL-CHAK (según dibujo de I. Graham, en CMHI). 4c. Chaahk con tocado de K'awiil, Chaahk porta antorchas en las manos, códice de Dresde, Pág. 34b. 4d. Chaahk con tocado de K'awiil, Chaahk sujeta en sus manos la cabeza de K'awiil, códice de Dresde, Pág. 65a. Tomado de: García, 2008. Modificaciones propias, 2020.

García (2008) hace referencia a dos apelativos (Fig. 4b) que expresan la relación entre los dioses *Chaahk* y *K'awiil*, especificando de qué manera *Chaahk* está vinculado al rayo en su aspecto de *K'awiil*.

En distintas ocasiones se ha sugerido que *K'awiil* sin dejar de ser un dios individual representa un aspecto del rayo como advocación de *Chaahk*, ya que el fuego y la hachuela clavada en la frente del Dios K simbolizan el rayo. Por otro lado, es en sí mismo el conducto de transformación tal vez el que permite a *Chaahk* transformarse en ofidio (serpiente). Los dioses mayas se fusionan convirtiéndose en un único ser. Esta fusión generalmente se produce entre entidades afines; esta unión puede ser un medio para caracterizar mejor a una deidad y, en cierto modo, exhibir las facetas de su personalidad (García, 2008:370).

De esta manera, cuando *Chaahk* muestra características de serpiente puede estar ejerciendo los poderes de *K'awiil*. En la página 34b del códice de Dresde (Fig. 4c) hay una representación del Dios B, que puede ponerse en relación con este apelativo del periodo Clásico. En la imagen, *Chaahk* está representado con tocado de *K'awiil* y las antorchas que lleva el dios en las manos enfatizan la relación existente entre ambos dioses, en su aspecto de rayo. En la página 65a del códice de Dresde (Fig. 4d), *Chaahk*, además de llevar el tocado con rostro de *K'awiil*, sujeta en sus manos su cabeza (García, 2008:370).

Teniendo los elementos necesarios para continuar con el estudio del vaso, se consideraron tres aspectos fundamentales de Ponofsky (1962), de su obra titulada *Studie in Iconology*, que ayudarán a tener mejores resultados.



- 1. Descripción pre-iconográfica:** Se mantiene dentro de los límites del mundo de los motivos. Los objetos y acciones cuya representación por líneas, colores y volúmenes constituye el mundo de los motivos, pueden ser identificados, basándose en la experiencia obtenida de la práctica.
- 2. El análisis iconográfico:** Este se ocupa de las imágenes, historias y alegorías, en vez de motivos, presupone, desde luego, mucho más que la familiaridad con objetos y acciones que se adquiere a través de la experiencia práctica. Presupone una familiaridad con temas o conceptos específicos, tal como han sido transmitidos a través de las fuentes literarias, hayan sido adquiridos por la lectura intencionada o por la tradición oral.
- 3. La interpretación de la significación intrínseca o contenido:** Que trata de los valores simbólicos, en vez de las imágenes, historias y alegorías, requiere algo más que el conocimiento de temas o conceptos específicos, tal como los transmiten las fuentes literarias (Ponofsky, 1962:18-21-23).

### Descripción pre-iconográfica

Consiste en describir, a rasgos generales, el contenido del vaso sin llegar a decir lo que se encuentra representado.

**Panel A:** La imagen plasmada en este panel está enmarcada dentro de un rectángulo con esquinas redondeadas o curvas. Se encuentra una representación de un ser sobrenatural, de perfil, que se forma por incisiones y excisiones; el elemento que conforma la cabeza tiene forma de “J”, con dos pequeños agujeros en la parte superior de cada uno de los extremos. De su frente sobresalen dos volutas separadas por una incisión ambas poseen formas de “L” invertidas, casi se unen con la parte superior de la cabeza.



Fig. 5. Panel A de vaso del sitio Vega de Cobán. 5b. Panel B de vaso del sitio Vega de Cobán. Fotografía: Luis Romero. PRIAMM, 2020.



Entre la cabeza y las volutas se forma un espacio que es ocupado por líneas que se cruzan entre sí, asemejando cuadrados. Dentro de dos cuadrados poseen dos pequeños círculos, uno está en el lado izquierdo y el otro en la parte inferior del mismo lado; en la parte posterior de la cabeza cuenta con un elemento que en los extremos tanto superior como inferior, se van formando espirales no muy prolongados.

El espacio que queda entre los elementos que sobresalen de la nariz y la frente es llenado por una voluta que va tomando forma de un rectángulo y en la parte inferior se torna puntiagudo. Una segunda voluta se forma desde la punta de la trompa dirigiéndose hacia la parte inferior, siguiendo el contorno del hocico alargado. El ojo y la pupila de este ser sobrenatural tienen forma de voluta.

En la parte inferior de la cabeza presenta extensiones o elementos alargados que al final de sus extremos forman espirales, una termina debajo de la nariz y la otra en la parte posterior de la cabeza, de ese punto donde finaliza esa espiral se localiza una voluta en forma de “C”.

Por debajo del rostro y por encima de los elementos alargados se encuentra una serie de cuadros (5 en total). Toda la representación y sus motivos decorativos están recubiertos por pintura de tono rojo oscuro (Fig. 5a).

El vaso muestra una fisura que abarca la parte superior derecha recorriendo casi todo el cuerpo, deteniéndose unos centímetros arriba de la base, donde se divide hacia la derecha e izquierda; esta continúa en la parte inferior izquierda llegando hasta la base. En la parte superior izquierda posee otra fisura que abarca el borde hasta la esquina donde empieza el panel.



**Fig. 6.** Vaso VC-7320 de Vega del Cobán. Tomado de: PRIAMM, 2020. 6b. Diferentes maneras de escritura para K'awiil. Tomado de Thompson: 1966. 6c. elementos de fuego o hacha. 6c. flamas o volutas. 6e. Elementos de bandas cruzadas (Tiara). 6f Orejera de concha. 6g. elementos alargados en Chaahk. Tomado de: García, 2008. 6h. elementos alargados en K'awiil. Tomado de: colección de Kerr vasija K-5366 research. [mayavase.com/kerrmaya\\_hires.php?vase=5366](http://mayavase.com/kerrmaya_hires.php?vase=5366) Modificaciones propias, 2020.



**Panel B:** Aunque todos los elementos del panel A parecieran ser iguales a la del lado B, hay algunos que son diferentes: la representación en la parte interior o inferior? entre las volutas en forma de “L” invertida (en este panel la “L” es menos prolongada) y la parte de la cabeza que parece una J, las líneas que se cruzan y los dos pequeños círculos son sustituidos por un óvalo con dos líneas equidistantes y un pequeño círculo.

Otra diferencia es la pupila del ojo, ya que en el panel A tiene forma de voluta y en el lado B la pupila tiene forma de un gancho (Fig. 5b). Posee una fisura que empieza desde el centro del vaso (en el borde), abarcando una pequeña parte del panel, luego cruza hacia la izquierda y termina por debajo de la mitad de vaso; de ese mismo punto surge otra fisura que se direcciona hacia la base de la misma esquina. Cabe mencionar que los detalles de este panel se aprecian mejor por la baja presencia de fisuras.

### El análisis Pre-iconográfico

En este apartado se realizó el análisis del contenido del vaso, asimismo, se puede hacer una comparación de los dos paneles con las deidades que se han venido investigando en este artículo. Tomando en cuenta que *Chaahk* y *K'awiil* comparten algunos elementos que ocasionalmente crean confusión, se destacarán las particularidades que distinguen uno del otro.

**Panel A:** Durante mucho tiempo *K'awiil* sufrió una serie de transformaciones y cambios en las distintas regiones del área Maya. Las características físicas principales de la cabeza sobrenatural fue la bóveda craneana alta y achatada, una de las modificaciones empleadas por los pueblos mayas prehispánicos. Esta prolongación de la cabeza hacia la parte superior da forma a una frente muy dilatada, en donde se representó el Glifo T617, se ha leído como *nen*, que significa “espejo” (Fig. 6b), en algunas lenguas mayenses. De este espejo incrustado se despliega un elemento tubular (característico para el clásico), quizás un hacha pulida o tallada, una flama o un cigarro humeante, que se proyecta hacia adelante con un remate de dos volutas. Cabe mencionar que al igual que *Chaahk*, *K'awiil* en representaciones en vasijas en ocasiones se presenta con la boca abierta<sup>2</sup> (Figs. 6c, 6d) (Martínez, 2017: 19). Thompson (1962) en su catálogo presenta la transformación estilística que los escribas mayas pudieron utilizar para referirse a *K'awiil* (logogramas), T1030 de la a-q, aquí solo se presentan cinco (a, b, c, d, h) (Fig. 6b).

De la misma manera que *K'awiil* sufrió cambios en su aspecto, con *Chaahk* pasa lo mismo, siendo los más notables las orejeras. Estas para el Preclásico son en forma de círculos, mientras que en el Clásico Temprano la representan como una concha y se va a mantener hasta el Clásico Tardío-Terminal (Fig. 6f), ya para el Posclásico suelen ser parecidas a las de *K'awiil*. En cuanto a los elementos de las bandas cruzadas *Chaahk* no las presenta en su frente, comúnmente las porta en una tiara como parte de su tocado.

<sup>2</sup> Para ver más detalles consultar la Colección de Kerr en <http://www.famsi.org/spanish/research/alexander/index.html>



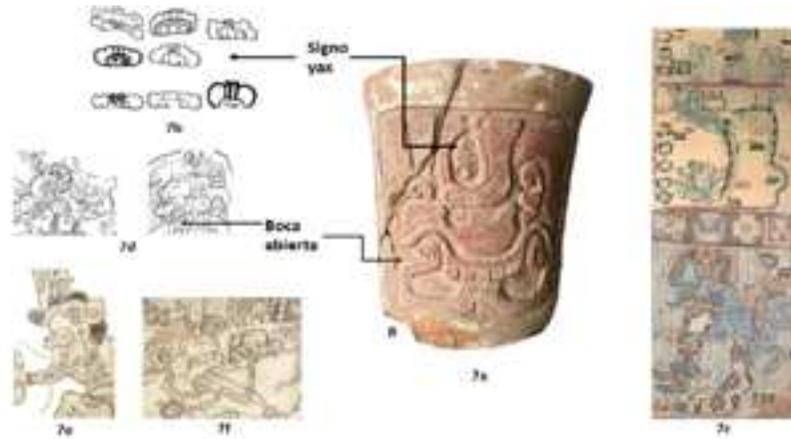
Esta tiara, que se representa durante el Clásico Tardío, se ajusta mediante una forma semicircular que recorre el contorno de la cabeza del dios, hasta finalizar en una voluta ajustada en la parte posterior de la oreja. En ocasiones es representada con pequeñas protuberancias en el borde, coincidentes con las del adorno o vírgula que lleva el dios en la comisura de la boca, a modo de largo bigote, icono que indica que ambos elementos -tocado y vírgula-, están elaborados con material de concha (Fig.6e) (García, 2008:81).

La parte delantera de este tocado o diadema se levanta hacia arriba y tiende a curvarse hacia delante en su parte más alta. En el centro lleva un adorno en forma de cruz de San Andrés, que algunos autores han considerado que se trata de un espejo (Fig. 6e) (García, 2008:82). Por último, en una de tantas representaciones de *Chaahk* registradas en las Tierras Bajas Mayas, se encuentra una en Belice que tiene un detalle de elementos alargados (Fig. 6g), que aparece con *K'awiil* asociado con *och chan* (Fig. 6h) muy similar a las que contiene el vaso VC-7320 del sitio Vega de Cobán (Fig. 6a).

**Panel B:** En este panel, además de lo ya descrito anteriormente, se pueden observar dos elementos fundamentales. El primero es la sustitución de las bandas cruzadas, posiblemente por el signo **YAX**. El segundo es la boca abierta que a lo largo del tiempo prehispánico se fueron representando de distintas maneras y que en estudios realizados se le ha dado diferentes significados, conforme a los motivos que se le fueron incorporando o quitando; estos elementos, en ocasiones, los porta tanto *Chaahk* como *K'awiil* en diferentes representaciones iconográficas.

Existen datos iconográficos suficientes que demuestran que *Chaahk*, lleva el cuerpo adornado con diferentes símbolos y signos. Los registros de este tipo se encuentran en las imágenes reproducidas en las cerámicas de estilo códice (García Barrios, 2008: 208). En cuanto el motivo que se encuentra en la parte de la frente que posiblemente es una representación del logograma **YAX** (*ya'x-yax*), cuyo significado es “verde, azul” (Fig.7b). Un aspecto interesante es que *Chaahk* y *K'awiil*, están pintados de color azul, ambos aparecen en el Códice de Madrid (Fig.7c).

El rostro de *Chaahk* fue plasmado de diferentes maneras, asimismo viendo el rostro de perfil, en un gesto violento y agresivo que aparentemente chilla o grita (Fig.7d), que muestra al dios expulsando algún elemento por su boca, en algunos casos simula el sonido por puntos discontinuos (Figura 7e), que expresaría la acción de hablar o cantar. En otras ocasiones, la lengua bífida del Preclásico y Clásico Temprano se ve sustituida por líneas en zig-zag o por una línea discontinua, que podría aparentar el sonido del trueno (Fig. 7f) (García, 2008:56). El vaso del sitio Vega del Cobán VC-7320 presenta la boca abierta con la lengua serpentina, que puede estar simulando uno de los gestos anteriormente descritos (Fig. 7a).

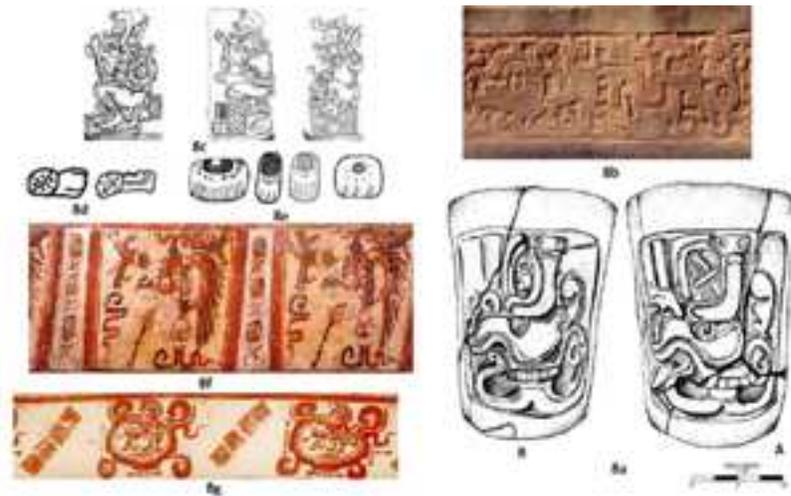


**Fig. 7.** Panel B de vaso sitio Vega del Cobán VC-7320. Tomado de: PRIAMM, 2020. 7b. Logograma YAX. Tomado de: Lacadena et al, 2010. 7c. Arriba K'awiil pintado de azul. Códice de Madrid, Pág. 31. Tomado de: HYPERLINK "<http://www.famsi.com>" www.famsi.com, 2020. Abajo Chaahk pintado de azul. Códice de Madrid, Pág.12b. 7c. Chaahk con la boca abierta. 7e. Chaahk expulsando fluido por la boca, detalle del vaso K1197. 7f. Chaahk realizando el sonido del trueno mediante líneas discontinuas, detalle del vaso K2208. Tomado de: García, 2008. Modificaciones propias, 2020.

## Interpretación

Tanto la descripción como el análisis realizado al vaso CV-7320 (Fig. 8a) señalan elementos característicos que identifican a cada uno los dioses (*Chaahk* y *K'awiil*) y su estrecha relación en el panteón maya, aunque en ambas representaciones el personaje posee dos rasgos alargados que se curvan en la parte superior formando una L, en el caso del panel A es más prolongado que en el B. Se considera que ese aspecto posiblemente sea una forma de presentar el hacha que se incrusta en la frente de *K'awiil*; probablemente el artista que elaboró la imagen limitándose por el espacio las tornó curvas hacia arriba.

La investigación que se ha venido desarrollando demuestra que el Dios K posee una variante de cabeza para la escritura de su nombre, que porta las bandas cruzadas descrita por Thompson (1962) en su catálogo de glifos mayas, quizá en algún determinado tiempo portó esas bandas como alusión a ser un dios celestial (Fig. 6b) o como se presenta en la Fig.8b, ligado más con el monstruo acuático o el monstruo Nenúfar.



**Fig. 8.** Dibujos de panel A y B del vaso VC-7320. Dibujos: Moran, 2020. 8b. representación de K'awiil asociado con el monstruo acuático con elementos de bandas cruzadas. Tomado de: colección de Kerr (K5541) en <http://www.famsi.org/spanish/research/alexander/index.html>. 8c. Representaciones de Chaahk sentado sobre tronos, Códice de Dresde, Págs.37, 40, 66. 8d. Representaciones para logograma NAB'-naahb-'nenúfar". 8e. Representaciones para el logograma HA'-ha-'agua". Tomado de: Lacadena et al, 2010. 8f. K'awiil con el elemento YAX similar al del panel B. 8g. representación de K'awiil con elementos parecidos a los del vaso VC-7320. Tomado de: colección de Kerr (K4973-3025 en <http://www.famsi.org/spanish/research/alexander/index.html> Modificaciones propias, 2020.

Por otro lado, la banda y los elementos fundamentales que forma parte del atuendo que lleva en la parte frontal de la tiara son muy característicos durante el Clásico Tardío, son motivos que suelen aparecer más frecuente en *Chaahk* que en *K'awiil*. Distingue este elemento el hecho que la representación del vaso no usa una tiara, sino más bien pareciera que el motivo de la banda cruzada estuviese sobre la cabeza dilatada, que es más característico de *K'awiil*.

¿Qué significado tienen las bandas cruzadas?, los estudios que ha llevado a cabo García (2008) han mostrado que su significado es transmitir que los dioses son seres celestiales, tal es el caso de *Chaahk* que la porta en su tiara (Fig. 1b); en ocasiones se le ve sedente sobre una especie de trono con esas mismas bandas, expresando que él está en lo más alto como un ser supremo (Fig. 8c).

Otro elemento que tiene son los puntos que estas bandas poseen, observando una serie de imágenes sobre las ninfas acuáticas se mira que este logograma posee cuatro puntos, que hacen del signo (NAB'-naahb-'nenúfar"): "los nenúfares son plantas prominentes en la iconografía de los mayas, y han sido interpretadas a menudo como indicativas de la muerte y de los dioses del inframundo, y como referencias al más allá" (Alexander, 2020: 8) (Fig. 8d). Puntos que son similares al que se presenta el vaso en estudio, aunque no hay que descartar la idea de que esos puntos pertenezcan al



logograma **HA'**- *ha'*- “agua” (Fig. 8e), (Lacadena *et al*, 2010). Ambos pueden hacer alusión a la relación directa que *Chaahk* y *K'awiil* tienen con el mundo acuático, recordando también que a *Chaahk*, en ocasiones, se le ve pescando e incluso remando en balsas.

Por otro lado, se puede mencionar que en el panel B las bandas cruzadas son sustituidas por un signo que se ha identificado en el vaso como una forma del logograma **YAX-***ya'x*, *yax*- “verde, azul” (Fig. 7b). Además, posee un punto en la parte inferior del signo, posiblemente haciendo relación en lo que se describe anteriormente. Este logograma se puede vincular a la paleta de colores que pudo tener el vaso: “*el vaso tenía rastros de estuco y de pintura color verde y azul* (Romero, comunicación personal mayo de 2020). Punto evidente en el códice de Madrid, donde *Chaahk* y *K'awiil* se presentan pintados de color azul (Fig. 7c). Kerr en su colección registra la pieza identificada con el código K4973, que muestra a *K'awiil* con una inscripción en sus bandas verticales que leyó como el día del *Tzolk'in Kimi*, mientras que en su frente posee un elemento muy similar al que porta al vaso VC-7320, que se ha descrito como el logograma **YAX** en este estudio (Fig. 8f).

La conexión que tienen estos dos dioses hace que a menudo suelen confundirse por la similitud de sus elementos y su estrecha relación como seres supremos, considerando que el ojo del panel A no es igual al de B. El primero (A), tiene forma de una pequeña voluta igual al que describe Thompson en su descripción para *Chaahk* y el segundo (B), tiene la forma de gancho o reptiliano presentados en los estudios de Ishihara, para *K'awiil*. Cabe mencionar que la forma de gancho del ojo suele representarse igual para ambos dioses.

Hay elementos que sí son considerados únicos para *Chaahk*, como lo son las orejas de concha y la boca abierta. Estos dos motivos se observan en ambos paneles, posee un detalle en forma de C en la parte inferior del pendiente que puede estar direccionada en diferentes posiciones. En cuanto a la boca, en muchas imágenes de la época Prehispánica los artistas lo representaban de esa forma, con la lengua bífida (serpentina) y con la trompa similar a la de *K'awiil*. En el periodo Posclásico ambos dioses son representados de forma muy similar.

## Conclusión

Los trabajos sistemáticos elaborados por el Programa Regional de Investigaciones del Motagua Medio PRIAMM han proporcionado evidencia de cerámica con estuco en el sitio Vega de Cobán, estilo que seguramente fue adoptado e implementado durante un tiempo específico por los artistas o artesanos de la región. Asimismo, han registrado fragmentos con motivos muy parecidos al contenido del vaso que fue sometido a este estudio. Como referencia se tiene la descripción de un tiesto CMM-C0, que fue identificado por Córdova y Romero, como una representación de *Chaahk*.

El contenido del vaso fue estudiado minuciosamente, donde se hizo una comparación en los dioses del panteón maya, *Chaahk* y *K'awiil*, que suelen confundirse muy a menudo, si no se tiene el conocimiento adecuado de los elementos que los hacen ser únicos. Como resultado, y por los motivos que son únicos de este dios, se concluye



que la representación de los dos paneles son las de *K'awiil*, ya que representaciones en las vasijas tipo códice de la colección de Kerr (K5366,4973, 3025,) muestran rasgos similares a la del Dios K (Figs. 6h, 8f, 8g).

Por lo que las bandas cruzadas en el panel A hacen alusión a un ser supremo que posiblemente está ligado con monstruo acuático o el monstruo Nenúfar, que se asocia con la muerte y el inframundo. Mientras que el logograma **YAX**, en el panel B, puede referirse al acabado final del vaso de color azul y verde, recordando que tanto *Chaahk* como *K'awiil* también fueron representados con esos colores en el periodo prehispánico, vinculándolos con las cosechas y la lluvia.

Por último, los puntos que se observan adentro de las bandas cruzadas y en el logograma **YAX**, se les puede dar una lectura **HA'**, creando ese vínculo con el agua. Por todos estos elementos comparándolo con representaciones, este vaso pudo ser reutilizado para el Clásico Tardío (700-900 d.C), recubriendo ciertas partes con estuco para darle el acabado que ellos querían, sin descartar la idea de que fue manufacturado localmente.



## Referencias bibliográficas

Ishihara, Reiko (2009). *Deities of the ancient Maya*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection Washington, D.C.

Alexander, Helen. (16 de 08 de 2020). Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, INC. (Famsi). *El Dios K en las vasijas ceéramicas Mayas; Notas y Comentarios*. <http://www.famsi.org/spanish/research/alexander/index.html>

Cordova, Suarlin; Romero, Luis. (2017). La cerámica estucada de la cuenca media del río Motagua. En: *Revista Estudios*. No. 4 . Año 2017.

García, Ana. (2008). *Chaa'k, El Dios de la Lluvia, en el periodo Clásico Maya: Aspectos religiosos y políticos*. Madrid.

Lacadena , Alfonso; Matteo, Sebastian; Rodríguez , Aiser; García , Hugo; Valencia , Rogelio; Cases , Nacho. Revisar si es la forma adecuada de citar (2010). *Introducción a la escritura jeroglífica Maya; Cuaderno de Campo No. 2*. Madrid: s/e.

Martínez, Daniel. (2017). La representacion de K'awiil. Aspectos fitomorfos y zoomorfos de una deidad Maya prehispánica. En: *Revista Electrónica de CEICUM*, Centro de Estudios Interdisciplinarios de las Culturas Mesoamericanas A.C.

Ponofsky, Erwin. (1962). *Studies in Iconology*. Traducción: Bernardo Fernández. New Jersey: Titivillus.

Thompson, Eric. (1962). *A catalog of Maya hieroglyphs*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.

Valencia, Rogelio. (2011). *La abundancia y el poder real: El Dios K'awiil en el Posclásico*. En: K. Dąbrowska , & J. Contel, Volumen V. De dioses y hombres, creencias y rituales mesoamericanos y sus supervivencias. Varsovia: Museo de Historia del Movimiento Popular Polaco.



NOTAS BREVES

**El Tuno de Órgano “*Stenocereus pruinosus*” en La Vega del Cobán**

*Marvin Vinicio Garcia*



De las cactáceas de Guatemala, del género *Stenocereus pruinosus* (Otto) Buxbaum (Véliz, 2018:91), el “tuno” de órgano, como generalmente se le conoce, crece sobre una de las estructuras prehispánicas del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Es un tuno arborescente con tronco definido ramificado de color verde, que varía de tonalidad según la época del año. Sus ramas son ligeramente curvas y se tornan escamosas conforme avanza el tiempo hasta ser desechada por el mismo cactus. Es común encontrar en las excavaciones cercanas restos de ramas secas del tuno que han caído en el lugar. Los frutos que produce son ovoides de color rojo con pulpa carnosa y espigas que se caen cuando maduran. Por lo general, aflora en los meses de septiembre a mayo por la noche.

**Figura 1.** Tuno *Stenocereus pruinosus* (Otto) Buxbaum sobre la estructura D3-1 del sitio arqueológico Vega del Cobán, Teculután, Zacapa. Fotografía: Garcia



El gran porte del tuno hace que su presencia sea notable desde los alrededores del sitio, junto con su vecino de similar tamaño a pocos metros de distancia. El tuno ha crecido en el lugar durante años y seguirá formando parte del entorno natural, junto con los remanentes del pasado donde se encuentra. Su conservación es de vital importancia ya que es parte del hábitat natural de algunos animales de diferente tipo y forma parte de las especies vegetales que se encuentran protegidas en la región.

Este tipo de cactus se encuentra por lo general en el bosque espinoso seco, que caracteriza la región de la cuenca media del río Motagua. En la ruta hacia el atlántico, especialmente en el departamento de Zacapa y El Progreso, es común ver este tipo de cactus y una gran variedad de ellos en toda su extensión. Los tunos de órgano también se pueden encontrar en los departamentos de Chiquimula, Jutiapa, Baja Verapaz, Quiché y Huehuetenango (Véliz, 2008:91).

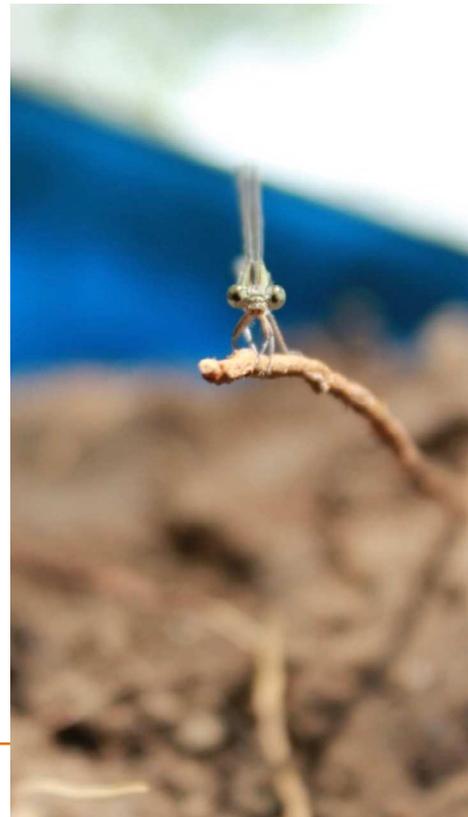
Sobre la fauna que toma como hogar a este tipo de cactus, la iguana de órgano es un caso muy especial, ya que toma como refugio el tuno y de ahí su relación con el nombre común del cactus “tuno de órgano”. Un dato sumamente interesante es que es una especie clave potencial que dispersa las semillas de diferentes cactus, en especial, la de *S. pruinosus* por el proceso conocido como Endozoocoria. Según Gil (2016:16-17), el tracto digestivo de *Ctenosaura palearis* puede contener una combinación de sustancias que podrían ser únicas y específicas, ya que incrementan notablemente la germinación de las semillas del tuno de órgano. Esto podría indicar una relación coevolutiva de estas dos especies, en la que la iguana de órgano *C. palearis* actúa como el principal dispersor de *S. pruinosus*.

La iguana de órgano es una especie endémica que se encuentra en la lista roja de especies amenazadas en la región del Motagua Medio. Los estudios realizados sobre dicha especie, han dejado en evidencia la relevancia o trascendencia que tienen en su hábitat, por la reducida cantidad de ejemplares que se han identificado, se pone en peligro no solo su existencia, sino también la dispersión de las semillas del tuno de órgano. La importancia de la conservación y protección de ambas especies es necesaria e indispensable para que continúen habitando en la región.

Por otra parte, en el caso específico del sitio arqueológico Vega del Cobán y la relación con el entorno natural, el cactus (fig. 1) y la evidencia arqueológica permiten la convivencia con la fauna que es muy diversa en el lugar. Entre la vegetación, el tuno y los árboles que rodean las excavaciones arqueológicas, se esconden pequeños seres invertebrados que pocas veces son percibidos en el área, No obstante, en algunos casos se da la excepción y los pequeños seres vivos pueden ser captados para tener un grato recuerdo de la actividad arqueológica y todo el entorno natural. En este caso, un insecto-palo *Phasmatodea* (Fig.2) y una libélula *Zygoptera* (Fig. 3).



**Fig 2.** Insecto-palo Phasmatodea.  
Fotografía: García



**Fig 3.** Libélula *Zygoptera*.  
Fotografía: García



## Referencias bibliográficas

Véliz, Mario (2008). *Las Cáceas de Guatemala*. Guatemala: Herbario BIGU, Escuela de Biología, Facultad de Ciencias Químicas y Farmacia, Universidad de San Carlos de Guatemala. (<https://mail.google.com/mail/u/0/?tab=rm&ogbl#starred?projector=1> agosto, 2020)

Gil, Lesbia (2016). Ámbitos de hogar de la Iguana de órgano *Ctenosaura palearis* (Sauria: Iguanidae) en el bosque tropical estacionalmente seco de Cabañas, Zacapa, Guatemala”. Licenciatura en Biología, Facultad de Ciencia Químicas y Farmacia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.

(S.f) Phasmatodea. *Todo ser vivo*. <https://www.todoservivo.com/artropodos/hexapodos/insectos/phasmatodea/> (26 de agosto de 2020).

Rubio Alfredo y Cabellos Nacho (s.f.). Suborden Zygoptera, Clave de familias. *Biodiversidad Virtual*. (<http://www.yuribass.com/Taxofichas/Zygoptera.pdf> agosto, 2020).